

No hay burlas con el amor.

COLECCION

DE

COMEDIAS ANTIGUAS Y MODERNAS,

TRAGEDIAS, ÓPERAS,

AUTOS SACRAMENTALES,

SAINETES, ENTREMESES Y UNIPERSONALES.



MADRID:

LIBRERÍA DE CUESTA.

Calle de Carretas, n. 9.

COMEDIAS DEL TEATRO ANTIGUO ESPAÑOL.

ALARCON.

Don Domingo de Don Blas, ó no hay mal que por bien no venga.—Lo que mucho vale mucho cuesta en ganar amigos.—Verdad sospechosa.

CALDERON DE LA BARCA.

Afectos de odio y amor.—Agradecer y no amar.—Alcalde de Zalamea.—Amor, honor y poder.—Apolo y Climene.—Argenis y Poliarco.—Armas de la hermosura.—Basta callar.—Cada uno para sí.—Cadenas del demonio.—Casa con dos puertas mala es de guardar.—Celos aun del aire, matan.—Cisma de Inglaterra.—Conde de Lucanor.—Cruz en la sepultura ó devocion de la cruz.—Dar tiempo al tiempo.—David perseguido y montes de Gelboe.—Desdicha de la voz.—De una causa dos efectos.—Dicha y desdicha del nombre.—Duelos de amor y lealtad.—Empeños de un acaso.—Encanto sin encanto.—Escándalo de Grecia.—Estátua de Prometeo.—Fineza contra fineza.—Fuego de Dios en el querer bien.—Golfo de las Sirenas.—Gran Zenovia.—Gustos y disgustos son tan solo imaginacion.—Hija del aire.—Imposible mas fácil.—José de las mujeres.—Judas Iscariote.—Lances de amor, el gallego.—Mayor monstruo los celos.—Mañanas de Abril y Mayo.—Mañana será otro dia.—Manos blancas no ofenden.—Médico de su honra.—Mejor está que estaba.—Mujer llora, y vencerás.—Ni amor se libra de amor.—Niña de Gomez Arias.—Nunca lo peor es cierto.—Para vencer amor, querer vencerle.—Postter duelo de España.—Primero soy yo.—Príncipe constante y mártir de Portugal.—Puente de Mantible.—Purgatorio de San Patricio.—Saber del mal y del bien.—Secreto á voces.—Señora y la criada.—Solo el piadoso es mi hijo.—Sueños hay que lecciones son.—Tambien hay duelo en las damas.—Tres afectos de amor, piedad, desmayo y valor.—Tres mayores prodigios.—Tres justicias en una.

CAÑIZARES.

Abogar por su ofensor y baron de Pinel.—A cual mejor confesada y confesor; San Juan de la cruz y Santa Teresa de Jesus.—Anillo de Giges (3 partes).—Cuentas del gran Capitan.—Dómine Lucas.—Falso nuncio de Portugal.—Heróica Antonia García.—Invencible castellana.—Mas ilustre fregona.—Músico, amo y criado y el

amor por el retrato.—No hay con la patria venganzas y Femistoclés en Persia.—Por acrisolar su honor competidor hijo y padre.—Si una vez llega á querer, la mas firme es la mujer.—Tambien por la voz hay dicha.

MONTALVAN.

Como amante y como honrada.—Como á padre y como á rey.—Cumplir con su obligacion.—Gitanilla de Menfis.—Lo que vale ser devoto de San Antonio de Pádua.—Mariscal de Viron.—La mas constante mujer.—Divino Nazareno ó Nazareno Sanson.—Príncipe de los montes.

MORATIN.

Baron.—Comedia nueva ó el café.—Escuela de los maridos.—Médico á palos.—Mogigata.—Sí de las niñas.—Viejo y la niña.

SOLÍS.

Amor al uso.—Euridice y Orfeo.—Gitanilla de Madrid.—Mayor triunfo de Julio César y batalla de Farsalina.—Un bobo hace ciento.

MORETO.

A buen padre mejor hijo.—Confusion de un jardin.—Defensor de su agravio.—De fuera vendrá, quien de casa nos echará.—Desden con el desden.—Encas de Dios y caballero del sacramento.—Fingida Arcadia.—Fuerza del natural.—Licenciado Vidriera.—Lindo don Diego.—Misma conciencia acusa.—Negra por el honor.—No puede ser guardar una mujer.—Ocasion hace al ladron.—Parecido en la córte.—Primero es la honra.—Rosario perseguido.—Trampa adelante.—Travesuras son valor, Sancho el bueno y Sancho el malo.—Valiente justiciero y rico home de Alcalá.

ROJAS.

Abre el ojo ó aviso á los solteros.—Amo y criado ó donde hay agravios no hay celos.—Aspides de Cleopatra.—Caín de Cataluña.—Carboneros de Francia y reina de Sevilla.—Casarse para vengarse.—De los hechizos de amor, la música es el mayor y montañés en la córte.—Desafío de Carlos V.—Entre bobos anda el juego.—Sordo y el montañés.—Trabajos de Tobias.

TIRSO DE MOLINA.

Como han de ser los amigos.—Don Gil de las Calzas verdes.—No hay peor sordo que el que no quiere oír.—Vergonzoso en palacio.

LA GRAN COMEDIA

NO AY BURLAS
CON EL AMOR

De Don Pedro Calderon de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Alonso de Luna.	***	Don Pedro Enriquez, viejo.
Don Juan de Mendoza.	***	Doña Beatriz, Dama.
Don Luis.		Doña Leonor, Dama.
Don Diego.	**	Inès, criada.
Moscatel, gracioso.	**	Musica.

JORNADA PRIMERA.

Don Alonso de Luna, y Moscatel muy triste.

Al. V Algare el diablo, que tienes?
que andas todos estos dias
con mil necias fantasias?
Ni a tiempo a servirme vienes,
ni a proposito respondes:
y por errarlo dos vezes,
si no te llamo, me rezes;
y si te llamo, te escondes:
que es esto? dilo.

Mosc. Ay de mi!
suspiros, que el alma debe.

Alons. Pues vn picaro se atreve
a suspirar oy assi?

Mosc. Los picaros no tenemos
alma? **Alons.** Si, para sentir,
y con rudeza dezir
de su pena los extremos;

mas no para suspirar,
que suspirar es accion
digna de noble passion.

Mosc. Y quien me puede quitar
la noble passion a mi?

Alons. Que locuras!

Mosc. Ay, señor,
mas noble passion, que amor?

Alons. Pudiera dezir, que si,
mas para ahorrar la question;
que no, digo.

Mosc. Que no? luego
si yo a tener amor llego,
noble sera mi passion.

Alons. Tu amor?

Mosc. Yo amor.

Alons. Bien podia,
si aqui tu locura empieza,
reirme oy de tu tristeza
mas, que ayer de tu alegria.

A

Mosc.

No ay burlas con el Amor.

Mosc. Como tu nunca has sabido,
que es estar enamorado,
como siempre has estimado
la libertad que has tenido;
tanto, que los dulces nombres
de amor, fueron tus placeres,
burlarte de las mugeres,
y reirte de los hombres,
de mi te ries, que estoy
de veras enamorado.

Alons. Pues yo no quiero criado
tan afectuoso, oy
de casa te has de ir. *Mosc.* Advierte.

Alons. No ay aora que advertir.

Mosc. Mira. *Alon.* Qué querrás dezir?

Mosc. Que le ha trocado la suerte
al passo, pues siempre diò
el rearro enamorado
al amo, y libre al criado,
no tengo la culpa yo
desta mudança; y así,
dexa que oy el Mundo vea
esta novedad, y sea
yo el galan, tu el libre. *Alons.* Aquí
oy no has de quedár.

Mosc. Tan presto,
que aun de buscar no me dás
otro amo tiempo?

Alons. No ay mas,
de irte al instante.

Sale Don Juan.

Juan. Qué es esto?

Alons. Es vn picaro, que ha hecho
la mayor bellaqueria,
baxeza, y alevosia,
que cupo en humano pecho,
la mas enorme traycion,
que avèr pudo imaginado,

Juan. Qué ha sido?

Alons. Hase enamorado,
mirad si tengo razon

de darle tan baxo nombre,
pues no haze alevosia,
traycion, ni bellaqueria,
como enamorarse vn hombre:

Juan. Amor es quien da el valor,
y haze al hombre liberal,
cuerdo, y galán.

Alons. Pese à tal,
de los milagros de amor
la Comedia me aveis hecho,
que fue vn engaño culpable,
pues nadie hizo miserable,
de aváro, y cobarde pecho,
al hombre, sino el amor.

Juan. Qué es lo que dezis? *A lo.* O
y este discurso advertid,
vereis qual prueba mejor.
El hombre que enamorado
está, todo quanto adquiere,
para su dama lo quiere,
sin que à amigo, ni à enemigo
acuda, por acudir
à su gusto, luego es
miserable amando, pues
no es, ni se puede dezir
virtud, la que no es igual,
y miserable no ha avido
mayor, que el que Sol ha sido,
con su gusto liberal.

Juan. A vuestra sofisteria
nada quiero responder,
Don Alonso, por no hazer
agravio à la pena mia:
del amor, y si en su historia
discarro, temo quedar
vencido, y no quiero dár
yo contra mi la vitoria.
A buscaros he venido,
para consultar con vos.
vn pesar; mas viendo (ay Dio si)
que mi amor ha nacido,

* Ms. Call. 1896. in the Gray family

le callarè, porque quien
dà vn criado tal castigo.
mal escuchara à vn amigo.

Al. No escucharà, sino bien,
que no es todo vn D. Juan
ser vos el enamorado,
ò el vergante de vn criado:
que vos sois noble, galan,
rico, discreto, y en fin,
vuestro es amar, y querer;
mas por què ha de encarecer
el amor la gente ruin?
Y porque sepais de mi;
que trato de vn mismo modo
burlas, y veras, à todo
me teneis, Don Juan aqui.
Salte allà fuera. *Juan* Dexad
que me oyga Moscatel,
que à vos busco, y à el.

Al. Pues proseguid. *Ju.* Escuchad:
Ya, Don Alonso, sabeis
quan rendido prisionero
de la coyunda de Amor,
el carro tirè de Venus;
tan facil vitoria suya
que no sè qual suè primero;
querer vencer, ò vencerme,
que vn tièpo sobrò à otro tiempo.
Ya sabeis que la disculpa
de tan noble rendimiento,
fue la beldad soberana,
fue el soberano sugeto
de Doña Leonor Enriquez,
hija del noble Don Pedro
Enriquez, de quien mi padre
amigo fue muy estrecho,
Este, pues, milagro hermoso,
este, pues, prodigio bello,
es la desdicha que conquisto;
es la gloria que deseo.

No os digo que venturoso

amante (ay de mi) merezco
favores tuyos, que fuera
descortès atrevimiento,
que los merezco dezir
que aunque es verdad que los tégò;
tenerlos es vna cosa,
y otra cosa merecerlos;
y asì, que los tengo digo,
que los merezco no puedo,
que es conseguir lo imposible
dicha, y no merecimiento.
Con este, engaño llevado
en las alas del deseo,
lisongeadado de la noche,
aplaudido del silencio,
festejado de las sombras:
à quien mas favores debo.
que al Sol, que à la luz, que al dia;
vivo de saber que muero,
hasta que mas declarado
pueda, à rostro descubierto;
pedirla à su noble padre,
de quien no dudo, ni temo,
que me la dè, porque iguales
haziendas, y nacimientos,
no ay que esperar, donde amor
tiene hechos los conciertos.
La causa de no pedirla,
y casarme desde luego
con ella, es aqui entra aora
la pensión deste contento;
el subsidio desta dicha,
y el azar de aqueste encuentro;
tener Leonor vna hermana
mayor, y como no es cuerdo
discurso querer que case
à la segunda primero,
no me declaro con el,
porque si à pedirle llego
alguna de sus dos hijas,
que claro està que no tengo

de decir á la que adoro
por la fama que es tanto
que me ha de dar a Beatriz;
y si digo que no quiero
fino a Leonor, es hazer
fofopeo, fofopeo, fofopeo,
despertando la mancha,
que ay yade en profundo sueño
y quizá perder la entrada,
que agora en su casa tengo:
fino es yá que esta perdida
con el mas triste successo
de amor que me pasó anoche;
pues la pena con que vengo
buscandolos, oídme, que aquí
os he menester atento.
Beatriz, de Leonor hermana,
es el mas raro sugeto,
que vió Madrid, porque en él,
siendo bellissima, y siendo
entendida, están echados
á perder por los estremos
de vna estraña condicion;
belleza, y entendimiento.
Es Doña Beatriz, tan vana
de su persona que creo,
que jamás a ningun hombre
mitó á la cara, teniendo
por cierto, que allí no ay mas
de verle ella, y caerse muerto.
De su ingenio es tan amante,
que por galantear su ingenio,
estudió Latinidad,
y hizo Castellanos versos:
tan afectada en vestirse,
que en todos los vfos nuevos
entra, y de ninguno sale,
cada dia por lo ménos
se riza dos, ó tres vezes,
y logueta su contento:
Los melindres de Belisa;

que fino, y con tanto acierto
Lope de Vega con ella,
con cilindres muy pequeños;
y con ser tan enfadola
en las cosas, no es esto
lo peor, sino el hablar
con tan estudiado afecto;
que critica impertinente,
varios Poetas leyendo,
no habla palabra jamás
sin frassles, y sin rodeos,
tanto, que ninguno puede
entenderla sin comentarios:
la lisonja, y el aplauso,
que la dan algunos necios;
tan soberbia, tan vana
la tienen, que en vn desprecio
de la Deydad del Amor,
comunera es de su Imperio,
Esta tema á todas horas,
este enfado á todos tiempos,
abhorrecible la hazen,
tanto que no ay dos opuestos,
tan contrarios como son
las dos hermanas, haziendo
por instantes el estrado
la campaña de su duelo.
Ha dado pues (yo no sé
si es necia envidia, ó si zelo)
en asistir á Leonor
de suerte, que no ay momento;
que no ande en el alcance suyo,
sus acciones inquiriendo.
tanto, que al Sol de sus ojos
es la sombra de su cuerpo.
Anoche, pues, en su calle
entré emboçado, y secreto:
y haziendo al valcon la seña,
donde hablar con Leonor suelo;
la ventana abrió Leonor
y yo á la ocasion atento,

De Don Pedro Calderon.

lleguè à hablarla, pero apenas,
la voz explicò el concepto,
que estudiado, y no sabido,
no me cabia en el pecho,
quando tras ella Beatrix
salidò, y con notable estruendo
saliò de la ventana
dos mil locuras diciendo,
que si yo entendì el estilo
con que las dixo, sospecho
que fueron, que ella à su padre
diria el atrevimiento.
No se si me conociò;
y asì cuydadoso temo
el saber, ò no saber
en que ha parado el suceso;
por cuya causa no voy
à visitarla, temiendo
su enojo; pero tampoco
a dexar de irme resuelvo,
porque si acaso ha llegado
à su noticia mi intento,
la vida del dueño mio
no dudo que corra riesgo:
y asì, porque en ir, ò estarme
ay peligro, elijo vn medio,
que es embiar este papel,
disimulado, y secreto,
que aun no va de letra mia,
para cuyo efecto quiero
à Moscatel que le lleve,
valiendose de su ingenio,
y se le dè à Inès, criada
de Leonor, porque no siendo
conocido por criado
mio, no ay que tener miedo.
Y asì, que le deis licencia,
Don Alonso, es lo que os ruego,
que conmigo en la calle
no os haileis, porque si llego
à saber que está Leonor

en peligro, estoy resuelto
à sacarla de su casa,
aunque todo el Mundo entero
lo estorve; y para esta accion
he elegido el valor vuestro;
mi amigo sois Don Alonso,
y bien conocido tengo,
que las burlas del buen gusto
son las veras del azero.

Alo. Moscatel, este papel,
toma, en casa de Don Pedro
Enriquez, con la invencion
que te ofreciere tu ingenio,
entra, y dale à essa criada,
que dize Don Juan. *Ju.* Tan presto
lo disponcis?

Alo. Si ha de ser,
quanto es mejor que sea luego?
toma el papel, con nosotros
vèn. *Mos.* Aunque temer no puedo
el peligro, pues Inès
que es de mis sentidos dueño,
es la que voy à buscar,
amor me dè atrevimiento.

Alo. Guíad aora àzia la calle.

Jua. Qué amigo tan verdadero!

Alo. Qué amores tan enfadosos!
si me oyeron, no me oyeron:
bien aya yo, que en mi vida
he enamorado con riesgo;
sino Dama a todo tranco,
sino moça à todo ruedo,
que à la primera visita
llamo recio, y hablo recio;
y el aver en mi, ò no aver,
ò temor, ò atrevimiento,
no consiste en otra cosa,
que aver, ò no aver dinero:

Juan. Esta es la calle, porque
no nos vean, estaremos
en algun portal metidos.

No ay Burlas con el amor.

Salen Don Luis, y Don Diego, y pasan, quitandose los sombreros.

Alo. Dezis bien, mas quien son estos, que parece que a la casa de Leonor miran atentos?

Jua. Este es vn Don Luis Ossorio, à quien muy continuo veo en la calle aquestos dias, y ha dado, viven los Cielos, en cansarme. *Alo.* Pues ay mas de que tambien le cansemos nosotros à el? *Jua.* Dexadlo, que no es destas cosas tiempo, pasèmos de largo, y no demos que dezir. *Alo.* Pasèmos, aunque con tantas figuras pueda ser hombre. *Jua.* Tu luego daràs la buelta, y daràs el papel à Inès? *Mof.* Me temo.

Jua. No ay que temer, aqui estamos à la vista, entrate presto.

Vanse Don Juan, y Don Alonso, y salen Don Luis, y D. Diego por la otra puerta.

Lui. Esta es la capaz esfera, este el abreviado Cielo de la mas bella Deidad, y del Planeta mas bello, que viò el Sol desde que nace en joven golfo de fuego, hasta que abrasado muere en canas ondas de yelo, y con ser tal su hermosura; en ella ha sido lo menos, porque pudiera ser fea, en fee de su entendimiento,

Dieg. Y en fin, muger tan discreta seruis para casamiento?

Lui. Por conveniencia, y amor la sirvo, y la galanteo, para cuyo efecto, ya

han de tratarlo mis deudos:

Dieg. Pues no se si lo acertais.

Luis. Por que no si en ella veo virtud, nobleza, y hacienda, gran beldad, y grande ingenio?

Dieg. Porque el ingenio la sobra, que yo no quisiera, es cierto, que supiera mi muger mas, que yo, sino antes menos.

Lui. Pues quando el saber es malo?

Dieg. Quando fue el saber sin tiempo sepa vna muger hilar, coser, y echar vn remiendo; que no ha menester saber Gramatica, ni hazer versos.

Lui. No es exercicio culpable, donde es tan noble el excelso, que no tiene inconveniente.

Dieg. Ni yo que la tenga, creo; pues antes se lo contrario del rigor, y del desprecio con que os trata.

Luis. Esse desden adoro; la buelta demos à la oalle, no otra vez passen estos Cavalleros, que ya miro con cuydado.

Di. Vamos, pues. *Lui.* Hermoso cetro de la ingratitude que adoro, presto à tus vmbrales buelvo. *Vãse.*
Salen Leonor, y Inès, criada.

Leo. Està mi hermana vestida?

Inès. Tocandose aora quedò, y por no pudirme yo de ver quan desconocida pide vno, y otro consejo à su espejo, la dexè.

Leon. Que necio con ella fue à todas horas su espejo!

Inès. Como necio? *Leon.* No lo es quien en gusto de vn pesar

no sabe vn consejo dar
à quien se le pide Inès?
Pues si à Beatriz la he pedido
mil consejos cada dia,
y à tan continua porfia
nunca à gusto ha respondido,
muy necia es. *Inès.* Aora reparo
la causa. *Leo.* Qual puede ser?

Inès. Que no os debeis de entender,
que ella hable culto, tu claro;
y afsi os estais todo el dia
porfiando las dos. *Le.* Quien fuera
tan feliz, que no tuviera
mas cuydado! Ay Inès mia,
con quanto temor estoy
de que aquesta melindrosa,
esta critica enfadosa
à mi padre cuente oy
lo que anoche me escuchò
al balcon hablar! *Inès.* Supuesto
que aver salido tan presto
mi señor de casa, diò
lugar para prevenir
el lance, y que no ha tenido
tiempo de averlo sabido,
procurèmos desmentir
tu malicia, con alguna
invencion. *Leo.* Y à he imaginado,
y digo que no he hallado
à proposito ninguna;
porque como la he de hallar,
si ella misma quien viò, fue,
à Don Juan? *Inès.* Lo que se vè,
es lo que se ha de negar
con brio, y con desenfado,
procurando deshazello:
lo que no llègan à verlo,
señora, se està negado.

Leon. El medio (ay de mi) mejor
que me ofrece el pensamiento,
es Inès, con rendimiento,

dueño hazerla de mi amor,
de mi empleo, y mi esperança;
pues es hazer en efeto
puerta de hierro à vn secreto,
el hazer del confiança,
què puedo hazer (ay de n.!)
Inès, si esta industria sola
es la que me queda? *Dèt. Bea.* Ola,
no ay vna fabula aqui?

*Sale Beatriz con vn espejo en la ma-
no, mirandose en el.*

Inès. Què es lo que mandas?

Bea. Que abstraigas
de mi diestra liberal
este hechizo de cristal,
y las quirotecas traygas.

Inè. Què son quirotecas? *Bea.* Què?
los guantes: que aya de hablar
por fuerça en frasse vulgar!

Inè. Para otra vez lo sabrè,
ya estàn aqui. *Bea.* Quanto lidio
con la ignorancia que ay:
ola, Inès. Señora? *Bea.* Tray,
de mi Biblioteca à Ovidio,
no el Metamorfosis, no,
ni el Arte amandi pedi,
el Remedio Amoris si,
que es el que investigo yo,

Inè. Pues como he de conocer
libro, si es que esto has pedido,
si aun en el cartel no he sabido
de vna Comedia leer?

Beat. Obscura, idiora, y lega
no te medra cada dia
la concomitancia mia?

Leo. Aora mi papel llega,
hermana? *Be.* Quien me habla afsi?

Leo. Quien à tus pies obediente
viene a arrojarfe *Bea.* Detente,
no te aproximes à mi,
que empañaràs el candor

No ay Burlas con el Amor.

de mi castísimo bulto,
y profanaras el culto

de las aras de mi honor:

porque muger que fido
del caos de la sombra fia,

y en descredito del dia

nocturno amor aceptò

no mirar consigo atenta

mi semblante, à voz profana,

pues vibora serà humana,

que con su inficion se alienta,

Leo. Beatriz discreta, y hermosa,
mi hermana eres.

Beat. Esso no,
que tener no puedo yo
hermana libidinosa.

Leo. Què es libidinosa, hermana?

Beat. Vna hermana, que al farol

tremulo, Virrey del Sol,

ossa abrir vna ventana,

y susurrando por ella

à voz media, y labio entero,

dà que dezir à vn Lucero,

dà que callar à vna Estrella;

pero yo minorarè

el escandalo que has hecho,

diziendo al paterno pecho

sacrilegios de tu fee:

vn devoto anoche vi.

Leo. Y conoscieste? *Bea.* No,

ni pudo ser, porque yo,

que es masculino conoci,

Leo. Pues yo te quiero dezir

quien era, y con el intento

que me hablò.

Beat. Què atrevimiento!

tal insulto avia de oir!

Leo. Pues aunque oirlo no quieras,

lo has de oir, porque tambien

no està à mi decoro bien,

que tu con locas quimeras

te persuadas à que ha sido
livianidad lo que honor fue.

Beat. Honor? *Leo.* Oye. *Bea.* No darè
directo a tu voz mi oido.

Leo. Pues directo, ò no directo,
todo has de escucharlo yà.

Bea. Oido por fuerça sera
clandestino tu secreto,

y no pudo error tan mucho
cometer. *Leo.* Si hablando estoy?

Bea. Aspid al conjuro soy,
no lo escucho, no lo escucho. *V. as.*

Leon. Oye, mas quien ài ha entrado?
Sale Moscatel.

Inès. A mi señor buscarà.

Leo. Mira quien es, mientras và
mi desdicha, y mi cuidado

siguiendo vna fiera. *Mos.* Amor,
què cobarde eres con migo!

pues aun no valen contigo
las leyes de Embaxador.

Inès. Es possible que has tenido;
Moscatel, atrevimiento

de entrar hasta este aposento?
Mosc. Sin saber què me ha movido

à aver entrado hasta aqui,
rigor es anticipado.

Inès. Pues no basta aver entrado?
Mosc. Si, y no. *In.* Pues como no y si?

Mosc. No, pues no sabes à què;
si pues enojada estàs;

no, pues presto lo sabràs;
si, pues tarde lo dirè;

y aunque puede aver venido
de tu hermosura llamado,

traido de mi cuidado,
y del tuyo distraido:

à darte aqueste papel
vengo, que Don Juan me embia,

que de mi cuidado fia
lo que à Leonor dize en èl,

De Don Pedro Calderon.

Que por no ser conocido
por criado fuyo yo,
con el papel me embio;
si ya la causa no ha sido
conocer de mi dolor,
saber de mi mal severo,
que de amor no es buen tercero
ei que no sabe de amor.

Ine. Pues di, que el papel me diste,
y que a Leonor le dare;
y vete presto, porque
temerosa (ay de mi triste!)
de que Beatriz. Mosc. Yo me ire,
que aunque adoro tu presencia,
las leyes de tu obediencia
tan constante observare,
que a precio de tu rigor,
comprare el desprecio mio;
y a costa de tu desvio,
merecere tu favor.

Ines. Bien pudier a responderte;
que tan ingrata no he sido,
como te avre parecido;
pero tieneme de suerte
el temor de verte aqui,
que dexo para despues
la respuesta; vete, pues,
que tiempo, Mas ay de mi!
mi señor por la escalera
sube, aqui no me ha de hallar;
viendote conmigo hablar.

Vase aprisa, y sale Don Pedro viejo.

Mosc. Oye, aguarda, escucha, espera.

Ped. Quien ha de esperar, y oír?
quien aguardar, y escuchar?

Mosc. Quien me tuviere que hablar
ò yo tenga que dezir?

Ped. Que hazes aqui?

Mosc. Que he de hazer?
ya vos no lo estimais mirando?

Ped. No hablais?

Mosc. Estava pensando
lo que os he de responder.

Ped. Que buscais?

Mosc. Que aquesto passe!
a quien sea homicida.

Ped. Por que?

Mosc. Por que yo en mi vida
halle cosa que buscase.

Ped. Quien sois?

Mosc. Aveis preguntado
en propios terminos: soy
vn criado honrado, si oy
ay vn honrado criado.

Ped. A quien servis? Mosc. No servi;
aunque criado me llamo.

Ped. Como no? Mosc. Como mi amo
es el que me sirve a mi.

Ped. Ya es mucha bellaqueria
hablarme de esta manera,
y ya mas plazo no espera
la justa colera mia.

Mosc. Malo va esto, vive Dios;
si me da con algo aqui,
mire que se me da a mi,
que en la calle esten los dos;

Ped. Quien sois, me aveis de dezir;
que quereis, y que buscais,
y a que en esta casa entrais,
ò en ella aveis de morir
a mis manos. Mosc. Si firmando
aveis la sentencia ciego,
con executese luego,
yo soy Moscatel, criado
de vn Don Alonso de Luna.

Salen Don Juan, y Don Alonso.

Jua. Pues esta aqui Moscatel,
y vimos entrar tras del
a Don Pedro, mi fortuna
no espera mas. Alo. Yo dispuesto
a quanto suceda estoy,
a tomar la puerta voy.

No ay Burlas con el Amor.

Ped. Profeguid.

Llega Don Juan.

Juan. Señor, que es esto?

Mosc. Eſſo ſi. *Ped.* Forçoſo es yã reportarme eſte hombre hallè aqui, que buſca no sè.

Jua. Noè pues èl nos lo dirã, ò à aqueſte azero rendido, morirã. *Mos.* Vamos de aqui, *Mosc.* que importa aſſi, buen ſocorro me ha venido: vn hombre buſco, y no hallando nadie que me reſpondiera, de eſcalera en eſcalera, me fui pòco à pòco entrando, ſin ver à quien preguntar, haſta eſta parte lleguè, donde vna doncella hallè, (la verdad en ſu lugar) pensando que era ladron, hoyò de mi, y ella era èl eſcucha, aguarda, eſpera.

Juan. Bien puede tener razon.

Ped. Aunque no eſtoy ſatisfecho de que me diga verdad, fuera necia liviandad de mi eſpada, y de mi pecho ſaber Don Juan, que he tenido otra ſoſpecha; y aſſi, fingir me conviene aqui, que ſu diſculpa he creído, porque menos recatado, ſe pueda deſpues ſeguir, ſaber quien es, y ſalir de vna vez deſte cuidado: Poes ſi venis à buſcar vn hombre, por que os turbais de verme à mi? *Mosc.* Porque dais, y ſoy facil de turbar.

Juan. Id con Dios.

Mos. Que à los dos guarde.

Juan. A Don Alonſo le di; ſe quite luego de ai.

Ped. Luego buelvo, à Dios, q̄ es tarde

Jua. Donde vais?

Ped. Buelvo à buſcar vnas cartas que perdì,

Jua. No aveis de ſalir de aqui, ù os tengo de acompañar.

Ped. Algo, ſin duda ha entendido de mi enojo, fuerça es deſlumbrarle: venid; pues.

Jua. Bien haſta aqui ha ſucedido, pues ſin ſoſpechar en mi, aſſistirle à todo puedo.

Vanſe, y ſale Inès, y Leonor.

Inès. Confuſa de mirar quedo lo que ha ſucedido aqui, informarme tan ſevero, cobrarſe tan recatado, hablar con el tan peſado, y ſeguirle tan ligero, muchos eſectos han ſido, no sè que ha de ſuceder,

Leon. Valgate Dios por muger, que temeraria has nacido!

Inès. Señora, que te ha paſſado, que tan colerica vienes?

Leo. Que no me eſcuchò Beatriz, porque ha eſtado impertinente, con mas ſobervia que nunca, tan cañſada como ſiempre; dize que dirã à mi padre el ſuceſſo. *Inès.* Quando vienen los peſares, nunca (ay triſte!) vienen ſolos, pues de fuerete ſe eſlabonan vnòs de otros, que enredandòſe crueles, es viſpera del ſegundo el primero que ſuce de.

Aquel hombre que dexaſte aqui para que ſupieſſe

De Don Pedro Calderon.

yò quien era, te buscava
à ti, Señora, con este
papel, que Don Juan no quiso,
por el riesgo, que viniesse
criado suyo, el papel
me diò, apenas quando quiere
el Cielo, que entre tu padre,
y que con el hombre encuentre.
llegò al empeño Don Juan,
y hizo que el hombre le diese
no sè que necias disculpas;
pero aunque quiso prudente
dissimular mi Señor,
no pudo, y tràs èl se buelve.

Leo. Què bien dizen, que los males
son si ay vno, como el Fenix!
pues cuna es en que vno nace,
la tumba donde otro muere;
dame el papel porque quiero
al instante responderle
à Don Juan en el peligro
que estoy. *Inè.* No le aguardes, lee,
que quizá advertirà algo,
que en tu cuidado aproveche.

Leo. Dizes bien, abrirle quiero
que nada en ello se pierde.

Leo. Què mal podrè hermoso dueño,
dezirte, ni encarecerte.

In. Tu hermana viene. *Leo.* Ay de mi!
Sale Beatriz.

Bea. Què misivo nema es esse,
que axado ocultas? *Leo.* Yo? *Be.* Si.

Leo. No entiendo lo que me quieres
dezir. *Bea.* Con vulgar disculpa
me has oblinado dos vezes:
este manchado papel
en quien cifrò lineas breves
calamo anfarino, dando
cornerino vaso debil
el Etiope licor,

ver tengo. *Leo.* En vano pretendes

ver el papel, porque fuera
tambien ser necia dos vezes,
no querer saber de mi,
quando de oirme te ofendes;
lo que yo quiero dezir,
y querer saber alevè
lo que pretendo callarte.

Bea. Mi fraternidad no atiende
à tu lengua, si à tu accion,
porque aquella mentir puede;
y esta ha de dezir verdad;
y assi, en la ocasion vrgente,
si oir lo que quieres no quiero;
saber si lo que no quieres.

Leo. De què suerte, sino quiero,
lo has de saber? *Bea.* Desta suerte:
Asela del papel, y porfian las dos.
Suelta la Epistola. *Inè.* No es,
sino Evangelio.

Leo. Aunque intentes
por fuerça verle, tyrana,
poco podrè, ò no has de verle;

Bea. Dexa el papel.

Sale D. Pedro, y rompen el papel, quedandose con la mitad cada vna.

Ped. Què papel
es? por què reñis, alevès?

Inè. Cayòse la casa, como
dize el fallero que pierde.

Ped. Suelta esse pedazo tu,
y tu suelta essotro. *Leo.* Deme
ingenio amor. *Bea.* El que abstraès
fragmento à mi mano debil,
te referirà baldones,
que tu pundonor padece.

Leo. El papel, señor, que miras;
yo no sè lo que contiene;
y pues que Beatriz lo sabe
quien duda que suyo fuesse
leyendole estava, quando
lleguè yo. *Ped.* Calla.

Nay Barlas en el Amor:

Leo. Y fin verle,
llegando con tal cuidado,
que me le puso de verle,
quise quitarsele, y ella
me la defendió; no pienses
que fue atrevimiento en mí,
que despues que se que tiene
Beatriz quien la escriba, y quien
la hable de noche por esse
valcon, mi virtud me ha dado
discalpa para atreverme,
aun que soy menor hermana,
à tratarla desta suerte,

Inès. De mano gana Leonor,
quando vn mismo punto tienen.

Ped. Por cierto, Beatriz. *Bea.* Ignoro,
atonita, responderte,
que me construyò su acento
estatua de fuego, y nieve;
porque quanto me acomula,
delito es suyo in especie.

Leo. Pues aqui no estaba Inès,
que dezir la verdad pueden.

Bea. Pues Inès no estaba aqui,
que dirà lo que sucede?

Inès. Yo soy, en fin, la presencia
de todo el hecho presente.

Ped. Ay de mí! que combatido
de vno, y otro mal tan fuerte,
ambos me estan mal, pues ambos
armados contra mí vienen;
que al averiguar (ay triste!)
cuya es la culpa evidente,
no escusarme la pena,
pues quando à saberla llegue,
tan sitiado mi dolor
tan acosado mi suerte;
tan cercado mi desdicha
en este lance me tienen;
que aviendo (ay de mí! q̄ aviendo
de morir precilamente,

quien me de muerte sabrè;
mas no escusarè la muerte:
Vete tu, Beatriz, de aqui:
y tu, Leonor, de aqui vete.

Bea. Señor, yo. *Ped.* Nada digais.

Leo. Quiera amor que no confiesse
el papel, lo que yo niego. *Vas.*

Bea. Tu, mental hermana, tienes
la culpa de todo. *Vas.*

Ped. Inès?

Inès. A qui entrò aora. *Ped.* De tente.

Inès. Honor, con quien vengo vengo?

Ped. Pues sola el testigo eres,
quien leia el papel? *Inès.* Yo
ni quito, ni pongo leyes,
pero hago lo que debo.

Ped. Què es lo que dudas? què temes?

Inès. Al oficio de criada
en ayudar à quien miente:
señor, poco antes que tu,
lleguè yo, sin que pudiesse
de la accion, ni de las voces
saber cuyo el papel fuesse:
esta es la verdad, su cargo
del juramento que tiene
fecho qualquiera criada
en el pleyto que refiere.

Ped. Aun este pequeño alivio
del defengano no quiere
darme el dolor? vete, Inès.

Inès. Viva à toda ley quien véce. *Vas.*

Ped. Que el papel confesará
quanto tu, y ellas me nieguen,
juntar quiero los pedaços
desta vibora, esta sierpe,
que dividido el veneno
en dos mitades contiene.

Leo. Què mal podrè; hermoso dueño
dezirte, ni en carecer
el cuidado con que estoy
de que anoche nos oyese

De Don Pedro Calderon.

tu hermana, avísame al punto
que á tu padre se lo cuente,
para que te ponga en salvo.
A entrambas á dos conviene
el papel, para que sea
oy mi desdicha mas fuerte;
pues si supiera de vna,
que con liviandad procede,
supiera tambien de otra
la virtud; y desta suerte
templado estuviera el daños
mas para que no se temple,
quiere el Cielo que á ninguna
crea, y que en las dos sospechas
hallar vn criado aqui,
turbarse (ay de mi!) de verme,
llegar Don Juan, y dexarle,
salir träs él, y perderle;
bolver á casa, y hallar
la confusion que me vence;
cosas son, que han menester
atenciones mas prudentes;
y assi, pues se que el criado
es, si su temor no miente,
de Don Alonso de Luna,
saber quien es me conviene,
y atender á sus acciones;
y hasta que á mis manos llegue,
á desengaño, ó vengança,
valedme, Cielos valedme.

JORNADA SEGUNDA.

Salen D. Juan, D. Alonso, y Moscatel.

Alo. De buena salimos. Mosc. Yo
foy el que sali de buena,
y entré en mala, pues me vi
ya de la muerte tan cerca.

Juan. Determinaréme yo á entrar,
viendo la ocasión tan cerca,
träs Don Pedro, fue tu dicha,

Mosc. Y aun la tuya, pues si dexas
de entrar, confieso de plano.

Alo. Esto dizes?

Mosc. Y aun lo hiziera
mejor, que lo digo. Alo. Mira,
D. Juan, si amando ay quien tema

Jua. Pues vn amante es cobarde!

Mosc. Mucho mas, por ver q arriesga
vna vida, que no es suya,
fino de su hermosa prenda,
y si es deuda de vn amante
en su servicio perderla,
ya es amor estelionato
hipotecarla á otra deuda.

Sale Inés tapada.

Inè. Señor Don Juan?

Juan. Quien me llama?

Inè. Yo soy. Jua. Vengas norabuena!

Inè. Inè. Para averte hallado,
he dado á Madrid mil bueltas.

Jua. Qué ha sucedido, que assi
vienes? Mosc. Inesilla es esta,
quiera el Cielo, que mi amo
ni la atisbe, ni la vea,

Inè. A darte aqueste papel
he venido, á Dios. Juan. Espera
lé leerè.

Lee Don Juan, y entre tanto se pone
Moscatel en medio de Don Alonso,
y de Inés.

Alo. No tiene, á tee,
mala cara la moçuela.

Mosc. Viola, no darè vn ochavo
por mi honra toda entera.

Alo. Oye, Moscatel. Mosc. Señor;

Alo. Si como esta moça fuera
la tuya, te disculpara,
si ay disculpa que amor tenga:

Mosc. Zelos, vamos poco á poco,
no mateis con tal violencia: á pe
esta te parece bien?

Alo.

No ay Burlas con el Amor.

Alo. Pues no es bien hermosa esta,
para fregona? *Mosc.* No es
sino muy mala, y muy fea;
si vieras, señor, la mia,
pondré vn braço, que dixeras
que era pecado nefando,
ò estava en su competencia.

Alo. Viven los Cielos, que mientes.

Jua. Ya he leído. *Alo.* Y qué ay?

Juan. Mil queexas
de Leonor; y en fin me avisa,
que bien puedo ir á verla,
que no ay sospecha de mi,
que vna industria, qual sea
no dize, despues de todo
yo bolverè á daros cuenta:
vamos Inès.

Alo. Moscatel
no la dexes ir, detenla.

Mosc. Esto mas, zelos?

Alo. Ha hermosa?

Inès. Qué quereis?

Alo. Veros quisiera
essa buena cara,

Mosc. Ay Cielos!

Inès. Ay mucho que ver en ella,
y no vengo tan despacio.

Alo. Yo la sabré ver apriessa.

Mosc. Y aun dexar de verla, y todo.

Salen Don Luis, y Don Diego.

Dieg. La criada suya es esta.

Luis. Desde su casa la he visto
salir, y vengo tras ella,
por ver si para Beatriz
darla vn recado pudiera.

Inès. No se lo que Moscatel
me quiere dezir por señas.

Dieg. Con Don Alonso de Luña
habló. *Lui.* Cierta es mi sospecha,
que venir vna criada
de Beatriz desta manera

á buscarle, estár èl siempre
en su calle, y a su rexa
con el otro amigo suyo,
mirar que quando se alexa,
se quedan los dos hablando;
no es posible que no sean,
lances de amor.

Dieg. Qué quereis

hazer? *Lui.* Que aqui no me vean
que no tengo yo favor es,
para que empeñarme pu eda,
y reñir vn desvalido,
es valentia muy necia.

Dieg. Dezis bien, y qui zà mienten
los viles zelos que os cercan.

Lui. Nunca son viles los zelos,
Don Diego.

Dieg. Opinion es nueva.

Lui. Ay mas nobleza, que habla
verdad? pues esta nobleza
solo los zelos la tienen,
porque no ay zelos que mientan

Vanse los dos.

In. Bien esta, á Dios, q̄ es muy tard

Alo. Dexad que vaya siquiera

con vos aqueſse criado,
no vais sola. *Inès.* Norabuena;
venga el criado con migo.

Mos. Qué esto escuche! qué esto vea!

Alo. Moscatel?

Mos. Señor? *Alo.* Escucha,
Inès me ha dado licencia
para que en mi nombre vayaſ
hasta su casa con ella:

vè, y dirasla en el camino;
que como tal vez se venga
à casa no faltará
algun regalo que hazerla.

Mos. Es posible que tal dizes?

Alo. Si, que si en su amor ya es fuerça
acompañar á Don Juan,

De Don Pedro Calderon.

no es muy mala conveniencia
tener quien aquel instante
tambien à mi me entrerenga.

Mosc. Yo le lo dirè. *Alo.* A los trucos
le aguardo con la respuesta. *Vas.*

Mosc. Quedamos buenos, honor?

Inès. Moscatel, vamos, què esperas?

Mosc. Vamos. *Inès.* Pues tan triste
conmigo vàs, que aun apenas
alças à verme la cara?

què es aquesto? *Mo.* Ay Inès bella!
ay dize echizo del alma!
què de cuidados me cuestras!

Inès. Que tienes? *Mosc.* Amor, y honor
quiero, y sirvo, y oy es fuerça
entre mi dama, y mi amo,
que no sirva, ò que no quiera.

Inès. No entiendo tus disparates.

Mosc. Pues yo harè que los entienda;

Don Alonso mi señor
te viò, Inès, à Dios plugiera.

que antes cegasse, aunque yo
el moço del ciego fuera:

viòte, Inès (ay Dios!) y al verte,
fue precisa consequencia

quererte, no tanco, Inès,
por tu infinita belleza,

como por su amor infinito,
que eres, en fin casa nueva.

Conmigo à dezir te embia,
(aqui se turba mi lengua)

dize, que si vàs; Inès,
à verle, tendràs (què pena!)

si es por la mañana, almuerço,
si es por la tarde, merienda.

Inès. Grosero, descortès, loco,

Vase, y salen Don Juan, y Leonor.

Leon. Esta mentira ha sido
la que nuestro cuidado ha divertido.

Juan. Fue del ingenio tuyo
que con esso fue sutil arguyo.

suspende la aleve lengua;
que no sè, no sè que has visto
en mi, para que te atrevas

à hablar con tal libertad
à vna muger de mis prendas.

Dile à tu amo, villano,
que soy quien soy, y no tenga
pretensiones para mi,

que de qualquiera manera
irè à servirle à su casa;

porque yo no soy de aquellas
mugercillas, que se pagan
en almuerços, y meriendas,

que soy moça de capricho,
y esto le doy por respuesta,

Mosc. Esso dizes? *Inès.* Esso digo;
y presto de aqui te ausenta,
no te vean en mi casa,

mira que yà estamos cerca.

Mosc. En fin, te vàs enojada?

Inès. No me sigas, no me veas.

Mosc. Obedecerte es forçoso:
pues tan triste Inès me dexa,
bien podeis ojos llorar,
no lo dexeis de verguença.

Vase Moscatel.

Inès. Aquesta es mi casa, el manto
me he de quitar à la puerta,

que para esto solamante
creo que en las faldas nuestras
vsamos los guardainfantes:

aora, aunque mi ama la necia
me aya echado vn rato menos,
no sabrà que he estado fuera:

nadie de vstede lo diga,
que los cargo la conciencia.

No ay Burlas con el Amor!

Leo. Yà de todo perdida
la vida, re staurè en parte la vida,
que lo que era evidencia,
puse con el engaño en contingencia;
que no es pequeño aviso
saber hazer dudoso lo preciso.

Ju. Tu padre, en fin de entrambos sospechoso
quedò? *Leo.* Tanto que anda cuidadoso,
yendo à casa, y viniendo,
escuchando à la vna, à la otra oyendo,
que hasta aqui no ha sabido
cuyo el papel, ni para quien ha sido;
porque Inès, que tenia
sola noticia de la culpa mia,
sin que à dezir acuda,
dexò en su fuerça la primera duda!

Inès. Yo no dixè que era
el papel de Beatriz, porque pudiera
el papel desmentirme:
y así, en lo que dixiste estuve firme

Jua. Dicha fue, que viniera
el papel de manera,
que emtrambos convenia,
que bien se acuerda la memoria mia
de que no te nombrava,
y de que escrito de otra letra estava;
pero dime, que ha hecho
Beatriz al testimonio? *Leo.* Yo sospecho;
que sugeta al indicio,
si juizio tiene, ha de perder el juizio;
pues sobre su melindre, y su locura,
tan vana de su ingenio, y hermosura;
ver indiciada tanto,
de vna sospecha la convierte en llanto;
y estoy, Don Juan, gustosa de manera
de verla así, que diera
porque fuera verdad, y no fingido,
el amor que en su culpa he introducido
la vida. *In.* Piensa tu, señor, que haremos
por llevar delante sus extremos.

Leon. De nuestro amor industria lisongera

De Don Pedro Calderon.

el diversarla, y el culparla fuera,
pues con esso dexara
de perseguirme à mi, y ella callara.

Juan. Ahora bien, pues yo quiero
della vengança: tu ya ser tercero,
y trayendo con migo,
y para que la entretenga, vn cierto amigo,
harè; però ella viene,
pues lo oiras, que aqui callar conviene.

Leo. Pues vete no te vea,
que aun aquesta sospecha en ti no sea,
à toda ley, bien creo,
que es mejor desvelar nuestro deseo.

Jua. Pues à Dios, Leonor bella.

Inè. Santiago, cierra España, à ella, à ella.

Vanse Inès, y D. Juan, y sale Beatriz.

Beat. Aqui, que Fenix estoy,
porque al fin, la fantasia
haze, y no haze compañía;
soliloquiar quiero oy:
en que tan infeliz so y?
y en que horoscopo naci?
pues siendo mi hon or en mi
Sol, que el dia iluminò,
el eclipse padeciò,
y yo el efecto senti.

Entre mi nube, y mi ardor;
con epicyclo confuso,
el cuerpo opaco me puso
la mentira de Leonor.

Leon. Què me quieres? *Bea.* Es error.
aunque à solas te he nombrado,
fantasiar que te he llamado,
que si el nombrar, es llamar,
oy desvia con llamar,
al contrario mi cuydado.

Leon. Pues por que, cruel conmigo,
tu voz à solas se emplea?

Beat. Pues que interrogas, sea
tu mendacio tu castigo,
tu no fuiste, amor testigo,

la escrita? *Leo.* Digo que si.

Beat. La que al paterno dixiste;
al fin, que era para mi
el lineado papel? *Leo.* Si.

Beat. Tu no fuiste quien hiziste
tan valida la mentira,
que embelecò la verdad,
aquada su puridad?

Leo. Si Beatriz *Be.* Pues què te admirà
la mentar tu fraude? *Leo.* Mira

lo que tu enfado causò,
que no le intentara, no,
si tu ayudaras mi engeno;
mas ya sucedido el daño
Beatriz, primero era yo.

Negar te à solas no quiero;
que mia la culpa fue;
pero tampoco quererte
confessarsela à vn tercero:
yo amo, yo adoro, yo muero
de amor: Mi padre, ay de mi!

*Sale D. Pedro al paño detras de Bea-
triz, y de cara Leonor, ella le
vee, y él se retira.*

Ped. Yo muero de amor, oí
à Leonor. *Leon.* Corre mi error

No ay Burlas con el Amor.

mi voz. yo muero de amor,
dizes delante de mi!
yo quiero? *Ped.* Esto llego à ver!
Leo. Yo amo? *Be.* A questo llego à oír?
Leo. De amor muero ha de dezir
vna principal muger?
mi padre lo ha saber;
que aunque tu me has dicho aqui
que à el no, pero à mi si
lo confiesas, brevemente
lo sabra. *Be.* Que dizes? *Le.* Tente,
no te apropinqués à mi.
Bea. El concepto dificulto
de tus extremos, Leonor.
Leo. No me empañes el candor
de mi castissimo bulto.
Bea. Què mudança!
Leon. Tal insulto
pronunciar tu lengua osa?
Ped. Leonor es la virtuosa.
Bea. Oye, hermana.
Leon. A questo no,
que tener no puedo yo
hermana libidinosa. *Vas.*
Bea. Quien tales extremos viò?
quien viò tales sentimientos?
quien viò tales fingimientos
de vn instante à otro? *Ped.* Yo,
yo los vi, Beatriz, y no
en vano el cuidado ha sido,
que con las dos he tenido.
Bea. Señor, tu estabas aqui?
Ped. Si, si, Beatriz, aqui estava.
Bea. Oiste à Leonor lo que hablava?
Ped. Lo que hablo Leonor oí.
Bea. Luego ya estaras de mi,
del engañado? *Ped.* Si estoy,
pues he llegado à ver oy,
que vna hermana menor pueda
reñirte. *Bea.* Què tal sucedal
infausta, y crinita soy.

Ped. Que crinita, ni què infausta?
Bea. Señor. *Ped.* Beatriz, bueno està,
basta lo atestado ya,
lo enfadoso basta basta:
que es lo que mas te constresta.
para que vencida quede
tu opinion, bien verte puede;
si hablar así te acomodas,
que quien no habla como todas,
no como todas procede.
Yo sè que el cuidado ha sido,
y el papel de vn Cavallero,
bachiller, y chocarrero,
libre, y mal entretenido?
y que le quieres, he oido,
quando Leonor te reñia,
culpa ha sido tuya, ò mia,
mas remediarèlo yo,
aqui el estudio acabò,
aqui diò fin la Poesia.
Libro en casa no ha de aver
de Latin, que yo le alcance;
vnas horas en Romance
le bastan à vna muger;
bordar labrar, y coser
sepa solo, dexe al hombre
el estudio; y no te assombre
esto, que te he de matar,
si algo escucho nombrar,
que no sea por su nombre.
Bea. Subordinada al respeto,
girasol de tu semblante,
en estilo relevante:
no frassificar prometo,
dexa, empero, à tu conceto
desvanecer la apariencia,
que el engaño hizo evidencia;
que hizo caso la malicia,
queriendo con su injusticia
captar tu benevolencia.
Ped. Perdiendo el juizio, Beatriz,
bien

De Don Pedro Calderon.

bien enmendada te veo.

Beat. Por tu anticipaar. *Ped.* Creo,
que oy me as de quitar el juicio.

Vanse, y salen D. Alonso, y Moscatel.

Alo. Esto la picara dixo?

Mosc. De tu amor tan ofendida,
como si fuera hija Inès
del Preste Juan de las Indias:
dezid, dixo, à vuestro dueño
que de mi valor no vista,
que soy grande para dama,
y para esposa soy chica.

Alo. Esto à Reyes de Comedia,
no ay Condesa que no diga,
de Amalfi, Mantua, ò Milan,
mas no las de Picardia:
valgate el diablo, picaña,
como no tienes à dicha,
que te hable vn hombre, q̄ al fin
vna camila trae limpia?

Mosc. Señor, cada ropa blanca
su semejante codicia.

Alo. Y que te passò con Celia?

Mosc. Estava à su celosia
assomada, y aun borrachas;
pues dixo, porque no ibas
à verla; y esto, señor,
en juicio no lo diria,
por que como has de ir à verla,
si ya la viste ha tres dias?

Alo. Mi firmeza me destruye,
porque todas imaginan,
siendo galan al quitar,
que lo he de ser de porvida.
Pues mejor es lo que à mi
me ha passado, como iba
en vn coche Doña Clara,
llamome, llegueme à oirla,
y dixome, que à la tarde
(ai es vna niñeria)
la embiasse veinte varas

de lana, porque queria
hazer en mi nombre vna
pollera, y a media risa
preguntè: de que color?
respondiò, que de la mia;
y assi el proposito hize
de repente esta quintilla:
De mi color bien mi amor
dar la pollera quisiera,
mas es tanto mi temor,
que no me dexas color
de que hazerte la pollera:
con esta me descarte

de la lana. *Mosc.* Linda finca
es vn delentado. *Alo.* Como

Mosc. Como paga à chança vista.

Mosc. No sabes lo que en aquesta
mas me mata, mas me admira,
que vlandose hòbres que nieguen,
se vsen mugeres que pidan.

Mosc. Piden por su devocion:

que presto Inès se olvida!
zelos, à Dios. *Alo.* Moscatel?

Mosc. Señor? *Alo.* Quieres que te diga
vna verdad? *Mosc.* Si contigo
lo puedes recabar, dila.

Alo. La Inèsilla me ha picado.

Mosc. Tan aguda es la Inèsilla?

Alo. Y por hazer burla della,
solamente he de rendilla,
allà has de bolver.

Mosc. Yo? *Alo.* Si.

Mosc. Zelos. no à Dios tan aprisa?

Alo. La diràs.

Sale Don Juan.

Juan. Gracias al Cielo,

que os traygo nuevas vn dia
de contento, porque amor
no siempre ha de ser desdichas;
ya cessaron sus disgustos,
sus pesares, sus rencillas,

No ay Burlas con el Amor.

que como es niño, el semblante,
que ayer fue llanto oy es rifa.
Ayer de vuestro valor
me vali, quando tenia
empeños de honor, yaora
que han mejorado de dicha,
me he de valer, Don Alonso,
de vuestra cortesia,
buen gusto, y sutil ingenio,
porque en dos iguales lineas
los dos extremos toqueis
del pesar, y la alegria.

Alo. Pues bien, que os ha sucedido?

Juan. De quanta culpa tenia
Leonor hico à Beatriz dueño,
cautelosa, y prevenida;
dudo el padre entre las dos,
cuya fuesse la malicia,
y quedò por fee dudosa:
la que era culpa precisa.
Para ayudar este engaño
con Beatriz, y divertirla,
que siay embidia entre hermanos;
es la mas cruel embidia,
me ha pedido que con ella
algun nuevo amante finja,
porque la importa en extremo,
ò culparla, ù divertirla.
Y a queste aveis de ser vos,
ayudandoos ella misma
à la entrada de su casa;
y atsi desde a queste dia
la aveis de asistir, passear,
adorar su celosia,
solicitar sus criadas,
donde saliere seguirla
escribirla. *Alo.* Deteneos,
que ni habarla, ni escrivirla,
ni passearla, ni mirarla
sabre yo hazer en mi vida.
Yo mirar à vna ventana

embovado todo el dia,
haziendo el amor ardiente
à vn encanto de agna fria?
Yo sobornar à vna moça?
porque mis penas la diga?
Yo abraçar vn escudero
con la barba hasta la cinta?
Yo seguir à vna muger,
ni saber donde va à Missa?
ni si la oye? que al fin yo,
Don Juan en toda mi vida
he averiguado à mi dama,
si tiene, ò no tiene crisma;
y ellas se alegran, pues todas
niegan donde se bautizan.
Yo escrivir papel ran cuerdo,
que mil locuras no diga,
donde ande el razonamiento
entre el afecto, y la dicha?
Yo hablar à vna ventana,
despues de vna noche fria,
para pedir vna mano?
Yo sufrir, que cada dia
me responda, es de mi esposo,
y con aquesta por fia
me ande con su doncellez
dando en rostro cada dia?
Vive Dios, que antes me dexé
morir, que avna muger siga,
ni solicite, ni ronde,
ni mire, ni dable, ni escriva;
porque no teniendo yo
libre entrada à mis visitas,
donde tome mi despejo
à la primera vez silla,
la segunda taburete,
y la tercera tarima;
siendo milecho el estradò,
y mialmoada vna rodilla,
y haziendola que me rasque
la cabeça, si me pica,

no dare por quanto amor
ay en el Mundo dos higas;
y mirad, pues que muger
tan chistosa, y entendida
teneis sino vna muger
que habla siempre Algaravias;
y sin Calepino, no
puede vn hombre entrar à oirla.
Y assi, mirad si teneis
algun disgusto en que os sirva,
que vive Dios, que primero
cen diez hombres legos riña,
que con vna muger culta;
que ha de ser la dama mia,
como fiança, abonada,
sobre lega, llana, y lisa.

Juan. En la Corte, Don' Alonso;
cada dia no se mira,
por hacer tercio à vn amigo,
enamorar à vna amiga?

Alo. Tambien se mira, Don' Juan;
en la Corte cada dia
perder vno su dinero;
por hazer tercio à vna rifa.

Juan. Y no quiero que tu amor
sea, sino que lo finjas,
que esto todo ha de ser burla.

Alo. Mucho lo fingido obliga,
y hazer burla de vna loca.

tan vana y tan presumida.

Mosc. Qué presto hizo la razon
à la ocasion que le brinda
tan loco nos venga el año.

Alo. Quanto fea engaño, y mentira
vaya, mas pensar que tengo
de obligarla, ni sufrirla,
es, pensar vn imposible.

Juan. Ni nadie à questo os obliga.

Alo. Delde aqui empezare à amarla.

Juan. Vamos a su casa misma,
y en el camino os dire
destas cosas conocidas,
que impotan, y harè que entreis
à hablarla. *Alo.* Vamos aprisa,
que ya de pensar, Don' Juan,
lo que oy à las vurlas mias
han de responder sus veras,
me estoy muriendo de rifa.

Mosc. Quiera amor no pare en llà

Alo. Qué llanto, necio? si miras,
que todo es burla, pues solo
mi libertad solicita
hazer buen tercio à Don' Juan,
vengar à Leonor divina,
burlar à Beatriz hermosa,
y retozar à Inesilla?

Mosc. No serà, no, sino echarse
con la carga de mis dihas.

Sale Beatriz.

Inès. Grande, señora, es tu melancolia.

Beat. Como no ha de ser grande, siendo mia?

y harta razon no tengo,

pues por Leonor, con mi ascendente vengo

à padezer calumnias de que amo;

Yo pensar que he escuchado à vn hombre amores?

què vn papel admiti? que di favores?

què entrò en mi quarto, abriendo vna fenestrad?

què fue el tacto la nube de mi diestra?

cosas son, el escrupulo mas leve,

No Ay Burlas con el Amor:

dentro de mi, ni aun à pensar se atreve;
y assi, a questo retiro,
dónde la luz del Sol apenas miro,
lugubre sera esfera,
dónde engañada yo, que vivo, muera;
Estancia sera esquivo,
en que burlando lo que muero, viva;
el Sol, Narciso de jazmin, y grana,
desde el primer fulgor de la mañana,
al parasímo de la noche fría,
adónde espera el parangon del día,
no me ha de ver la cara,
si ya con luz no se penetra avàra
à esta mansion, adónde
mi profanado pundonor se esconde:
Lloren aqui mis ojos,
sinonimos neutrales, digo, enojos
de torpes desvarios,
que son agenos, y parecen mios,
Inès, no me he quejado
en bien humilde estílo, en bien templado?
si mi padre me oyera,
ò quanta enmienda en mis discursos viera!

Inès. Mucha, aunque del tema reformado
algunas palabrillas te han sobrado.

Beat. Dime, quales han sido?

Inès. Lugubres, y crepusculos he oído,
equivocos, sinonimos, neutrales,
fenestras, parasímos, y otros tales,
de que yo no me acuerdo.

Be. Con la estulticia que ay, el juizio pierdo;
pues effas no son voces de cartilla,
que vn Portero las sabe de la Villa?
Mas desde aqui prometo,
que alçe mi conzeto,
à pesar de Saturno
vil zueco, en vez de tragico coturno.

In. Enmendandose vâ. *Be.* Y si tu me oyeres
frasse negada à barbaras mugeres,
por ver si en esto topa,
tiraame de la manga de la ropa.

Inès.

De Don Pedro Calderon.

Inès. La concession aceto,
y ser fiscal de tu voz prometo.

Sale Leonor, Don Alonso, y Moscatel.

Leo. Esta es Beatriz, y puesto que has venido
a divertirla, su galán fingido,
hablar aquí podras seguramente:
yo atenta à que no aya inconveniente,
cou Don Juan alli hablando,
oy las espaldas te estarè guardando. *Vas.*

Alo. Quien creerà que he tenido
mudo el amor, aun siendo amor fingido?

Inès. Moscatel, què es aquesto?

Mo. La droga introducir, que sea dispuesto.

In. Para què entras tu acá? *Mos.* Para que amo,
y no has de estar à tiro de mi amo
sin escucha. *Be.* ¿ es esto. *In.* Vn hóbne ofiado,
que hasta aqui se ha entrado,

Bea. Vn hombre en mi cubiculo? què hazes?

Inès. Tirarte de la manga. *Bea.* Necio intento
derèn, que solo digo, en mi aposento.

Alo. Hermosa Beatriz, la voz
no dè al ayre, no dè
al Cielo quexas, huidas,
de la prision del clavel.
Oye piadosa mi pena,
sin enojarte, porque
no siempre fue de lo hermoso
patrimonio lo cruel.

Beat. Andas por antonomasia.

Inès. Dos vezes tiro. *Bea.* Esta bien.

A trevido Cavallero,
que has sido ofiado à romper
la clausura, donde el Sol,
que Fenix, y hoguera es,
si tal vez entra atrevido,
sale cobarde tal vez;
y à no traer por disculpa,
que me viene el dia à traer,
no ofiara donde yo estoy
à entrar en atomos el:
què atrevimiento, què audacia

rige tu alevoso pie?

Inès. A qui empiezan sus engaños.

Mos. El mismo vaya con el.

Alo. Peritissima Beatriz;

Beatriz, dulce enigma, en quien
vive de mas el hablar,
y de mas el parecer.

Yo soy aquel que dos años
viviente girasol fue
de la luz de tu beldad,
fragante al llegarte à ver,
quanto mustio al ausentarte;
que entre el morir, y el nacer
no hubo mas distàcia, que antes;
si se vè, ò si no se vè.

Inès. Atencion, señoras mias,
entre mentir, ò querer,
qual serà lo verdadero,
si esto lo fingido es?

Alo. La causa oy de tanto absurdo;
es aver hallado ayer

No ay Bulas con el Amor:

tú padre el criado mio,
que traia vn papel;
y viendo la obligacion
que tengo à quien soy, osè,
temeroso de tu riesgo.
aora que ocasion hallè,
entrar hasta aqui. *Bea.* Detente;
que ya me incumbe saber,
aunque mi riesgo derogue,
la mas inviolable ley:
què papel, ò que criado
aquelles que dizes fue?

Alo. El criado, este criado;
el papel, aquel papel
que abrió Leonor, siendo tuyo;
porque à ella se le diò Inès.

Inès. Yo no se le di, que ella
me le quitò sin querer,

Bea. Tu yo era el criado? *Alo.* Si.

Bea. Tuyo el papel? *Alo.* Tambien.

Bea. Y para mi? *Alo.* Pues què dudas?

Bea. Antes no dudo, pues se
que mi muerte, y mi homicida
fuiсте de mi paz, cruel
tyrano, que introduxiste
escrupulos en mi fee.

Buelve, buelve las espaldas;
de piadoso, y de cortès,
que solicitas mi muerte,
si aqui mi hermana te ve,
porque hará verdades oy
los fingimientos de ayer.

Inès. Què facilmente creyò
lo que èl conto, y yo firme!

Mosc. En fin, no ay cosa mas facil
que engañar vna muger.

Bea. Y no quieras mas victoria
de mi vanidad, que ver,
que por ti lloran mis ojos;
que puede en efecto hazer
costar lagrimas vn hombre,

sin quererle vna muger;
que no las lagrimas siempre
señas son de querer bien.

Vete. *Alo.* Mas lo deseo yo,
que estoy ya para perder
el juyzio, buscando modos
para responder. *Bea.* No des
mas escandalo en mi casa,
que basta el primero ser,
que concupiscible oi.

Tirala Inès. de la manga:

No tires mas, dexame,
que tienes traza por Dios,
de dexarme muda. *Alo.* En fee
diametro al menos sera
mi opuesto Planeta, y quien,
ausentandose, sabrà
obedeceros cortès,
pero en sabiendo mi amor;

Bea. Pues à Dios, que ya lo sè.

Alo. No se ha empezado muy mal
Mosc. Ni se ha acabado muy bien,
que viene gente. *Inès.* Ay señora,
ir no le dexes. *Bea.* Porque?

Inès. Porque al passo estan hablando
Leonor, Don Juan, y tambien
tu padre. *Mo.* El padre es el diablo
destos enemigos tres.

Bea. Mi climaterico dia
es oy (ay de mi!) si os ven,
porque contra mi los Cielos
han sabido disponer,
evidencias que acrediten
culpas, que no imagine:
para el quarto de mi padre
el passo esta quadra es,
no podeis salir de aqui,
ni allà dentro entrar podeis?
y assi, antes que aqui entren,
fuerça el esconderos es.

Alo. Es Comedia de Don Pedro

De Don Pedro Calderon.

Calderon, donde ha de aver
por fuerça amante escondido,
ò reboçada muger.

Beat. Esto conviene à mi honor.

Alon. Yo me tengo de esconder?

Mosc. Inès, mala burla es esta.

Inès. Y muy mala, Moscatel.

Beat. Esto he de deberos. *Alon.* Cielos,
considerad que no es bien
darme tan fino el pesar,
siendo tan falso el placer.

Beat. Qué esperais?

Alon. Qué he de esperar?
saber adonde ha de ser
donde tengo de esconderme.

Inès. Donde estar mejor podeis,
es en aquella alacena
de vidrios. *Bea.* Has dicho bien.

Alon. Lindo bucaro del Duque,
y de la Amaya seré:
yo en alacena de vidrios?
vive Dios. *Beat.* Preciso es.

Inès. Entrad. *Alon.* Sin vn calçador,!
no es posible. *Inè.* Entratambien.

Mosc. Es alacena de dos,
como mula de alquiler?

*Entran en la lacena, quiebranse vi-
drios, y salen Don Pedro, Leonor,
y Don Juan.*

Inè. Mirad que quebrais los vidrios,

Ped. Ola vnas luzes traed
à esta sala. *Juan.* Vive Dios,
que no sè lo que he de azer;
si halla à Don Alonso aqui
Don Pedro, que yo bien sè
que no tiene el quarto puerta
por donde salit; y en fee
de averle empeñado yo,
y ser mi amigo tambien,
no sè, como llegue à verle,
què remedio puede aver?

Leon. O nunca huviera inventado
la verguença que busquè,
pues empezando de burlas,
tan de veras viene à ser!

Ped. Aquestas noches, Don Juan
à que hora os recogeis?

Jua. Temprano: aquesto es dezirme
que me vaya, y fuerça es;
en grande peligro dexo à p^a
a Don Alonso, por ser
mi amigo; el estarme aqui,
no es posible, lo que harè,
serà, estar siempre à la mira
de lo que ha de suceder:
quedad à Dios.

Ped. A Dios: Alumbra
al señor Don Juan, Inès:

Và Inès alumbrando, y vase D. Juan.

Inès. No aveis de salir de aqui.

Ped. Yo sè bien lo que he de hazer,

Leo. Adonde Beariz avrá,
pues yo ro lo puedo ver,
à Don Alonso escondido?

Bea. Que tantos sustos me dè
vn hombre que no conozco?

*Buelve Don Pedro, y Inès con luz, à
tiempo que se quiebra vn vidrio.*

Ped. Entra aquella luz, Inès,
en mi quarto. *Leo.* A ora sin duda
dà en su aposento con èl.

Ped. Entrad con migo las dos,
que os tengo que hablar: ma s què
es aquello?

Dexa caer Inès el candelero.

Inès. El candelero

se me cayò. *Ped.* Que ro estès
nunca, Inès, en lo que hazes!

Vase Don Pedro, y Leonor.

Inès. Si estoy, señor. *Bea.* Oye, Inès;
pues mi padre se recoge
tan presto, haz al punto que

No ay Burlas con el Amor

salgan de ai aqueſſos hombres,
ſin que lo llegue à entender
Leonor. *Inè.* No lo entenderà:
mas dime, como ha de ſer?
que mi ſeñor no baxò
con Dòn Juan, por ſer cortès,
tanto, como por cerrar
las puertas. *Leo.* Procura hazer
que ſalgan como pudieren.

Vaſe Beatriz.

Inè. Ya por donde ſalgan sè
mis aprenſados, ſeñores,
bien deſpoblaros podreis,

Alon. Vive Dios, que ſi no fuera,
picaro, por no sè què,
que te matara *Mofc.* No pude
mas, ſi los vidrios quebrè;
que eran vidrios en efeto.

Inès. Venid conmigo.

Alon. Ay Ines,
ſi fuera el por ti el ſecreto
fuera empleado mas bien.

Mofc. No fuera, ſino muy mal,
que aora de humor eſtes?

Alon. No puedo conmigo mas,
vamos; mas por no perder
ocafion, toma vn abraço.

Mofc. Cordero en braços de *Inès,*
el hombre le viò mil vezes;
pero ſola aqueſta vez
es el abraçado el hombre,
y el cordero el que lo ve.

Inès. Saglamos preſto de aqui.

Alon. Quien dize que no?

Inès. Que aunque
mi ſeñor cerro las puertas,
bien ſalir los dos podreis;
arrojaos, ſin que os ſientan,
por eſte valcon: ea pues,

Alon. Eſto tenemos aora,

Inès à valconear, deſpues

de vna alacena? *Inès.* Es forçoſo.
Mofc. Y digas la tal Ines,
es muy alto;

Inès. Del ſegundo

quarto no mas, no aguardeis.

Al. Mas que me quiebro vna pierna:
hombres que enamoraís, ved
ſi eſtos lances en quien ama
ſe dexan aborrecer,
en quien no ama, que ſeria?
mal aya quien quiere bien.

JORNADA TERCERA.

Salen Inès, y Beatriz.

Beat. Què dizes?

Inès. Lo que ha paſſado,
porque del valcon aviendo.

Beat. Ay Dios! como, *Inès,* ha ſido?

Inès. Los dos Luzbeles caido,
llegaron con mucho eſtruendo
vnos hombres, pretendiendo
conocerlos; y deſpues
repararon, tanta es
de amo, y moço la deſtreza,
el vno con la cabeça,
lo que el otro con los pies.

Beat. Quien, *Inès,* te lo conto?

Inès. Quanto he referido yo,
relacion es de vn criado
del galán de pie quebrado,
como cojo que parriò,
ſaltò del valcon. *Beat.* Y di,
quien la vulnerò, ò le ha herido?

Inès. Eſto no he ſabido.

Beat. Doliente, en ſin, yaze? *Inès.* Si
pierna, y cabeça llevò
quebradas, aunque ya eſtà,
mucho mejor. *Beat.* Que dera
claudicante? *Inès.* Què sè yo
que es claudicante, que no

De Don Pedro Calderon.

has de perder esse vicio?

Beat. Ay demencia? ay tosca igual?
el claudicante no es
hombre de alternados pies,
si el que ambula desigual.

Ines. No se lo que es, ni que no;
solo se, detemor llena,
que ha estado herido *Bea.* Su pena,
ay de mi! padezco yo,
Un hombre en mi quarto entrò,
de mis ansias informado,
resuelto, y determinado,
accion fue que me obligò,
al conpas que me ofendiò,
pues si ofensa el amor piensa,
ser la accion en mi defensa,
la construye obligacion:
luego compatibles son
la obligacion, y la ofensa.
Vino mi padre, y aqui
tragica mi historia fuerà,
si cortès no obedeciera
los pceptos que le di:
por mi escondido, y por mi
precipitado, y caido,
de otra mano quedò herido:
pues si iguales llegò à ver,
què sentir y agradecer,
qual serà lo preferido?

Ines. Pues què pena es esta aora?
que tienes? que triste estàs.

Beat. Què quieres que tenga mas?

Ines. No le gastes à la Aurora
las blancas perlas ora,
que ha de echar menos despues.

Beat. Ay Inès mia! ay Inès!
si tu guardarme quisieras
vn secreto, tu supieras
mi tormento. *Inès.* Dile, pues,
que aunque siempre en mi lugar
San Secreto esclarecido

dia de trabajo ha sido,
le quiero canonizar:
y hazer fiesta de guardar.

Bea. Pues si esso ha de ser assi,
yo he de fiarme de ti:
A este galan Cavallero
agradecer, Inès, quiero
lo que ha passado por mi:
pero no quisiera que el
sepa que lo siento yo,
porque ser piadosa oy, no
es dexar de ser cruel:
à mi obligacion fiel,
y fiel à mi honor, que intentè
saber del, mi fee consiente,
no por el, sino por mi.

Inès. Claro esta que serà assi:
ay señores, que ya siento. *à p.*

Beat. Quisiera que te negaras,
como que de ti salia,
à visitarle, Inès mia,
y de su mal te informaras.

Inès. Y què mas? *Beat.* Que le llevaràs
vna vanda, y le dixeràs,
que tu la ladrona eras
del favor. *Inès.* Esta muy bien,
y harè este papel tan bien,
como tu misma le hizieras;
dame la vanda, y veràs,
qual mi chinelita anda,

Beat. Yo voy, Inès, por la vanda;
pero mira que jamás
nada à Leonor le diràs

Vase Beatriz, y sale Leonor.

Inès. Nada le dirè à Leonor,
vitoria por el amor.

Leo. De què es el contento, Inès?

Inès. Yo te lo dirè despues,
pero primero es mejor,
que rebiento, te prometo,
porque en Dios, y mi conciencia

No Ay Burlas con el Amor.

que hizo vna diligencia
grande Beatriz deste afeto,

Leo. Qué fue?

Inés. Encargóme vn secreto,
y fue, averme encomendado,
que le cuente de contado,
claro es, pues quando no fuera
por dezirlo, lo dixera
por avermelo encargado.
De Beatriz la fantasia
yá Don Alonso rindió,
en tal lenguaje le habló,
que á pelar de su portia,
conmigo vna banda embias
enfin, enfin, ha de ser
muger qualquiera mugera
por la vanda quiero ir,
y pues te lo he de dezir
yo, tu no lo has de saber.

Leo. Digo, que no la sabré.

Salé D. juá. Pues ya yo lo tégo oido,
aora veo que en amor
numero ay, pues en rigor,
por no dexarte infeliz,
crece vn afeto Beatriz,
quando ha faltado en Leonor.

Leo. Pues en mi ha faltado? di.

Juan. En tí, Leonor, ha faltado,
que aunque he sofrido, y callado
mis desdichas hasta aqui,
fue, porque pensè oy de tí,
que averiguarlas pudiera,
sin que á ti te lo dixeras,
mas siendo fuerga sentir las,
no muera yo sin dezirlas,
ya que sin vengarlas muera.
Don Alonso por tu gusto
á hablar á Beatriz entrò,
ni arguyo, ni puedo yo
si fue justo, ò no fue justo
por escusar su disgusto,

á costa de su opinion,
se atrojò por vn valcon;
y yo que en la calle estava,
á esperar en que parava
su empañò, fue en ocasion
el baxar, que avia entrado
dos hombres en ella, y yo
me desviè, porque no
les diese el verme euidado;
estando, pues, apartado,
las cuchilladas oí
y á ellas al punto acudí,
y por presto que lleguè,
y á los dos hombrts no hallò,
y herido á mi amigo vi.

Mira si de mis rezelos
puede aver causa mayor,
pues en su fingido amor
vivis verdaderos zelos.

Quien acuchilla (ay de mí!)
Leonor, en tu calle ha sido;
y quien sale de tu casa,
bien dize que en ella passa:
mi agravio por tí, y por mí
disimular he querido,
como he dicho, hasta llegar
(ay Leonor!) á averiguar
quien esse galan ha sido;
y viendo que no he podido,
y que son intentos vanes,
porque mis zelos villanos
no murmuren en mi mengua,
quiero que diga la lengua,
lo que no han hecho las manos.
Quedate, ingrata, que no,
pues que ya me he declarado,
me has de ver desengañado.

Leo. No tengo vna hermana? *Ju.* No,
que si tu hermana tuvieras,
de quien amores supieras,
no culparia procuraras,

De Don Pedro Calderon.

ni de burlas, ni de veras;
y supuesto que has querido
fingida vn galán, fufiero
que, à tenerte verdadero,
no se le dieras fingido,

Leo. Plegue al Cielo. *Jua.* No te pido
satisfacciones, *Leonor.*

Leo. Ni estas lo son, que es error,
quando nunca te he ofendido.

Jua. Pues que tu la causa has sido,
dexa que muera mi amor. *Vas.*
Salen Don Alonso, y Moscatel.

Mosc. Señor, que tienes? que es esto?
en que piensas? en que tratase
en que discurrese? en que
imaginas? di, en que andas?
tu melancólico? tu
divertido? que mudança
es aquesta? tan valida
ha sido vna cuchillada
contigo? tanto consigue
vna herida? tanto alcanza
vn valcon, que han acabado
contigo no hablar de chanca?

Alon. Ay de mi! que no se: no,
que es lo que siento en el alma,
que es bien, y parece mal;
que es gusto, y parece ansia.

Mosc. Tu señor, no me dixiste,
que no era tan afectada,
como Don Juan te avia dicho?

Alo. Es verdad

Mosc. Tu no la alabas
de hermosa? *Alo.* Sí

Mosc. Tu no sientes
que hombres en su calle aya
que acuchen.

Alo. No lo niego,
pero tal tengo la causa.

Mosc. Luego son zelos? *Alon.* No son,
que no te me diera nada

que tuviera hombres, como dieran
zelos, y no cuchilladas,
fuera de que si yo fui
à verla, fue por burlarla,
de Don Juan apadrinado,
y fuera historia muy mala
averme llevado à ter
el burlado yo.

Mosc. En la Plaza
vn Torincantano vn dia
entiò a dar vna lançada;
de vn tu amigo apadrinado;
y ayròlo terciò la capa,
galán requiriò el sombrero;
y ofiado tomò la lança,
veinte passos del toril,
saliò vn toro, y cara à cara
àzia el cavallo levino,
aunque pareció anca à anca;
porque el cavallo, y el toro,
mormurando à las espaldas;
se echaron dos melecinas
con el cuerpo, y con el asta;
cayò el Cavallero en cima
del toro, sacò la espada
el tal padrino, y por dar
al toro vna cuchillada,
à su hijado se la diò;
y siendo de buena marca
levantòse el Cavallero,
preguntando en voces altas:
saben vttedes a quien
este hidalgo apadrinava,
à mi, ò al toro? y ninguno
le supo dezir palabra.
Aplica agora, apadrinado
de Don Juan, fuisse à la casa
de Beatriz, la fuerte etraсте,
y nadie à saber alcanza
si era Don Juan tu padrino,
ò de Beatriz.

No ay Burlas con el Amor.

Alo. Calla, calla,

què mal aplicado cuento!

Mosc. Bien, ò mal a Dios doy gracias
de que ya no reñiras

mi amor, pues que ya en la dança

entras tambien. *Alo.* Si es así,

dime, ya que desta dama

estè vn hombre enamorado;

de que servicio es guardarla?

Mosc. Estono, que no se pierpe
ran presto vna mala maña.

Llaman dentro.

Alo. Mira quien llama à essa puerta.

Mosc. Quien es? *Sale Inès.*

Inès. Esta tu amo en casa,

Moscatel? *Mosc.* Cielos, què miro!

Inès es esta: ay ingrata!

viven los Cielos, que vienes

à verte. *Inès.* Pues què pensavas?

Quiero dezir que es verdad, *à p.*

porque lo que mas me agrada,

es dar zelos de poquito,

Porque le importa à mi fama,

que Don Aloso nconozca

que se cumplir mi palabra.

Mosc. Bien honrado pundonor.

Inè. Quita. *Mosc.* No has de entrar.

Inès. Aparta.

Alo. Quien habla contigo?

Mosc. Nadie.

In. Mientes, q̄ alguié es quien habla.

Alo. Y muy alguien: *Inès* mía,

vna, y mil vezes me abraça.

Inès. Mil vezes te abraço, y vna,

por pagarte en otras tantas.

Pellizcala Moscatel.

Inès. Ay! *Alo.* Què es ello?

Inès. Diome vn golpe

la guarnicion de tu daga.

Alo. No dudo que tu venida

sea à darme vida, y alma,

que aunque te con Moscatel

me respondiste enojada,

en fin, sabes que te quiero,

y no has de ser siempre ingrata

Inès. Nunca lo fui yo contigo,

de que a la primera palabra

dixes que à verte vendria.

Alo. Picaro, pues tu me engañas?

Mosc. Yo Señor.

Alo. Viven los Cielos,

que he de matarte à patadas.

Mosc. Cumplióse el refran, mas no

que mandarne baylar falta.

Inès. En sabiendo à lo que vengo,

Moscatel se defengaña, *à p.*

duren los zelos vn poco.

Mosc. Vive Dios, de vna picaña.

Inès. Picaro, habla con respeto,

mirad, que soy vuestra ama:

à solas quisiera hablarte.

Mosc. À solas?

Alo. Salte allá, y guarda

essa puerta. *Mosc.* Yo la puerta?

viven los Cielos.

Alo. Què hablas?

Mosc. Que soy leal, y notengo

de consentir tal infamia,

que por vna picarona

exceso ninguno hagas,

y se aventure tu vida.

Alo. De quando acá tanto guardas

mi salud? falte alla fuera.

Mosc. No me saldre, si me matas,

que esto conviene à tu vida.

Alo. Nunca te he visto con tanta

lealtad. *Mo.* Guardela otras vezes

para esta ocasion.

Escóse à empallones.

Alo. Ya basta:

ya estas sola, buelve, *Inès,*

à abraçarme. *In.* Aunque culpada

me

De Don Pedro Calderon.

me has hecho en venir à verte,
por la opinion de mi ama
ha sido, no porque vengo,
como dixè por tu causa.

Alon. No sè que quieras dezirme.

Inès. Direlo en breves palabras:
Beatriz aviendo sabido
como hovo vnas cuchilladas,
de donde herido faliste,
à la puerta de su casa,
de tu herida condolida,
de tu termino obligada,
y de tu salud dudosa,
te embia toda essa vanda.
Favor es suyo, aunque ella
me mandò que no llegaras
à saber que te la embia:
cou esto, à Dios.

Alon. Oye, aguarda,
Beatriz se acuerda de mi?
Beatriz siente mis desgracias?
Beatriz me embia favores?
novedad se me haze estraña.

Inès. Ami no, porque en sabiendo,
que era tu voluntad falsa,
supe que seria dichosa,
que por no acertar en nada,
mas con nosotras merece
quien fuge, que no quien ama.

Sale Moscatel.

Mosc. Què mal descansa vn zeloso!
que mal vu triste descansa!
mis penas verè que menos
es verlas. que imaginarlas.

Alon. Inès. bella, pues Beatriz
oy de estremo à estremo passa.
passe yo de estremo à estremo,
que aunque fineza no haga
de enamorado, de noble
la he de hazer, aqui te aguarda
à que la escriva vn papel.

Mosc. El se entra en estotra quadra,
descanse mi corazon:
tigre fregatriz de Hircania,
vii cocodrillo de Egipto,
siempre vil, leon de Albania,
tendra mi lengua razones?
tendrà mis labios palabras
para quejarse de ti?

Inès. No. *Mos.* Pues si voces me faltan
tengan mis manos licencia
de darte de bofetadas
siquiera. *In.* No quiera hazer
tu mano tal, que ya bastan
las burlas, que todo ha sido
por solo tomar vengança;
picon fue. *Mos.* Pues los picones;
si juegan, muden varaja,
ò truequen la fuerte, dame
los abraços. *Inès.* De buena gana.

Sale Don Alonso.

Alonso. Què es esto?

Inès. Esto es abraçar
en mi tierra. *Mos.* Ha sido tanta
la alegria de aver visto,
que ya essa fiera se hablada,
la curiosidad perdona,
si he escuchado quanto hablas;
que le di à Inès este abraçado
en albricias de la vanda.

Alon. Toma, Inès, este papel,
que le has de dar à tu ama,
y para ti este diamante.

Inès. Vivas edades mas largas;
que claro està que es el Benix
suegra mentira de Arabia.

Vase Inès.

Mosc. Ea, hagamos, señor quantas;
que no he de quedar en casa.

Alo. Por què, Moscatel? *Mos.* Porque
amo no quiero que ama,
y que no me acuda à mi,

por

No ay Burlas con el Amor.

por acudir à su Dama.

Alon. Bien el averte safrido
tantas locuras me pagas.

Mosc. Esto ha de ser.

Sale Don Juan.

Juan. Què ha de ser?

Alon. Iasè quiere ir de mi casa.

Jua. Por què, Moscatel? *Mo.* Porque
ha hecho la mayor infamia,
la mayor ruindad, mayor
baxeza, mayor. *Juan.* Acaba,
què hasido? *Mo.* Hase enamorado,
mira si tengo harta causa.

Alo. En esta locura ha dado,
por aver visto con quanta
fineza sirvo à Beatrix,
por vos. *Ju.* Al Amor doy gracias,
que esse cuidado diò fin,
y han cessado ya mis ansias.

Alo. Pues como de aqueste empeno
libre estais? *Juan.* Como se acaba
oy mi amor. *Alon.* Pues, y Leonor?

Juan. Leonor de mi pecho falta,
que como amor es fortuna,
sugeto vive à mudanças.

Alon. Aveis de ir allà conmigo.

Juan. Yo no he de verla, ni hablarla:
en mi vida. *Alon.* Por Beatrix
he de bolver à su casa;
y à su calle à hablarla, y verla
por la tarde, y la mañana,
siendo yo el descalabrado,
y vos la cabeça sana,
y no ireis? *Jua.* No porque herida
mas penetrante, y tyrana
son mis zelos, porque son
mortal herida del alma.

Alon. Pues troquemos las heridas,
que yo primero tomara,
sea mortal, ò venial,
tener oy descalabrada

el alma, que la cabeça;
y esto bien claro se saca
del efecto, pues si curan
en falso vna herida, mata,
y à los zelos dà vida
qualquier cura, aunque sea falsa.

Juan. En fin, Don Alonso, sea
con poca, ò con mucha causa,
no he de bolver à poner os
en la confusion passada.

Alon. Ni por mi aveis de dexarlo;
que à mi no se me dà nada,

Juan. Por mi lo dexo, y por vos
porque vuestra herida basta.

Alo. De vna herida no escarmientan
cavallos de buena casta.

Juan. Yo no he de bolver allà,
ni à su calle, ni à su casa.

Alon. Pues quando vos no sea,
por ver si à saber alcança
quien me ha herido, he de bolver:

Ju. Quando importe à vuestra fama;
desde acá suera podremos
hazer diligencias varias.

Alon. Yo mas pretendo, Don Juan;
buena opinion con las damas,
que con los hombres; y no
es bien que muger tan vana
como Beatrix, de mi piense.

Juan. Yo sabrè desengañarla
de todo. *Alo.* Don Juan, Don Juan;
hablemos verdades claras,
yo he de ir à ver à Beatrix.

Mosc. Hablara para mañana,
y dira que miento yo.

Juan. Si esso os importa, què os falta
id vos muy en hora buena.

Alon. Como, sin que las espaldas
mè guardéis vos, y Leonor?

Jua. Yo no he de bolver à hablarla;

Alon. Esto aveis de hazer por mi,
que

De Don Pedro Calderon.

que no es cosa tan estraña,
por hazer terció à va amigo,
bolver à hablar vna-Dama.

Juan. Por vos, Don Alonso, hare
lo que en mi vida pensava:
Aora bien, por vos irè,
mas mirad, antes que vaya,
que ay alacena.

Alon. Qué importa?

Mosc. Que ay balconazo.

Alon. Que aya.

Mosc. Que ay cuchillada.

Alon. Eillo no,
fuera de que si amor traza
que pot sola vna mentira
me sucedan cosas tantas
vengan ya, por ser verdades,
alacena, y cuchilladas.

Vanse, y salen Don Diego, y Don
Luis.

Dieg. Ya sabeis la voluntad
con que siempre os he servido:

Lui. Conozco vuestra amistad,
y se, Don Diego, que ha sido
con fineza, y con verdad.

Dieg. Pues no me tengais à excesso
vna reprehension.

Lui. No harè.

Dieg. Aquel passado suceso.

Lui. Quereisme dezir, que fue
locura; yo lo confieso,
porque aver à vn hombre herido,
que conmigo no ha tenido
lances de competidor,
no trae disculpa mejor;
fuerça es remediarlo, pues
quien lleva ya en su rezelos
perdido el miedo à los zelos,
no se le tendra despues.

Dieg. Y aora, que aveis de hazer
de lo que ya se tratò?

pues es cierto que à saber
vuestros intentos llegò
Don Pedro.

Leo. Que ay que temer?
deshazete vn calamiento,
siendo Santo Sacramento
despues que se efectuò
y no le deshate yo,
sin efectuarle?

Salte Don Pedro.

Ped. Atento

a este yelo que me abraza,
à este que me yela ardor,
à lo que en mi agravio passa,
y al respeto de mi honor,
tan tarde salgo de casa.

A Don Luis prendo hablar,
que mejor es acabar
de vna vez con mi rezelo,
que no esperar que me quele.
que es fabula del Lugar,
se me atreva, èl viene aqui:
quanto de verle me alegro
galàn, y noble! Este si,

Dieg. Vuestro suegro viene alli.

Lui. Pues huyamos de mi suegro.

Ped. Señor Don Luis, informado
de vuestros deudos he estado,
de que honrar aveis querido
mi casa, y agradecido,
como es justo, os he buscado;
para mostrar quanto estoy
vfano de merecer.

Lui. Señor Don Pedro, yo soy
el que las dichas de ayer
tiene por disculpas oy:
confieso que me atrevi
à tanto empeño, y que fui
venturoso en tanto empeño,
pues ser destas hontas dueño
por lo menos mereci

No ay Burlas con el Amor.

Pero fui tan deshechado
en estas dichas, Señor,
que para tomar estado,
vn nuevo empeño de honor,
lo ha deshecho, y lo ha estorvado.

Beat. De honor empeño (ay de mi!)
os retira desto? *Lui.* Si.

Ped. Pues como? en q̄ estoy mortal!
puede a Beatrix estar mal?

Lui. Que no lo entendeis así,
que de vuestro enojo ha sido
el honor mal entendido,
vos de mis culpas no.

Ped. De qué suerte?

Lui. Porque yo,
señor, aviendo sabido,
que su Magestad, que el Cielo
guarde, por Sol desta Esfera,
por Planeta deste suelo,
con su Catholico zelo
tale a questa Primavera;
y sabiendo como hazia
gente vn señor, de quien fui
deudo por ventura mia,

Beat. Inés, como el papel tomaste? *Iné.* Como
todo quanto me dan, señora, tomo.

Beat. Sin dada le dirias,
que de mi parte ibas. *Iné.* Desconfias
de mi sin causa, porque yo he callado
que era ruya la vanda, y el recado.
callè por tu respeto,
como suelo callar qualquier secreto.

Beat. Pue; Inés, a qué efecto,
si es así, me has traído
papel? *Iné.* Vive el señor, que me ha cogido
mas yo me soltarè: que le traxera;
me dixo, y que si acaso hallar pudiera
ocasion, te le diesses.
yo le tomè, porque de mi creyesse
quan de su parte estava,
que puesto que vna vanda le llevava

que me honrase, le pedí,
con alguna compañía,
Ha neta dado: este ha sido
el empeño que he tenido
para no tomar estado;
hac el que es marido, y Soldado,
no es Soldado, ò no es marido.
Si yo bolviere, señor,
entonces con mas valor
me podeis hazar feliz,
porque oy casar con Beatrix:
no le está bien à mi honor.

Van se los dos.

Ped. Porque oy casar con Beatrix
no le está bien à mi honor?
valgame el Cielo! que ha sido
lo que he visto, y lo que he oído?
poco siento (ay infeliz!)
pero afligirme es error;
si en aquel caso consiste
su honor, miente mi temor:
què en fin, quanto piense vn triste,
siempre ha de ser lo peor?

Vase, y sale Beatrix, y Inés.

De Don Pedro Calderon.

hurtada, que era tuya, bien creeria,
que vn papel, que es mas facil te traeria.

Beat. Esta satisfacion algo me agrada.

Inès. Aquesto es dar satisfacion honrada.

Leonor, señora viene. *Sale Leonor*

Bea. Pues que el papel me vea, no conviene.

Leon. Bien pudiera yo aora
dezir con mayor causa (quien lo ignora?)
que idioma fue misivo el que lineado
papel ocultas en tu manga ajado?

Beat. Y yo tambien pudiera
dezir, que en vano preguntarlo fuera;
pues quien saber no quiere
lo que quiero dezir, saber no espere
lo que callarle quiero, *Vas.*

Leon. Inès, que es esto? *Inè.* Por hablarte muero.

Leon. Dime presto, que ha sido
este papel? Que poco te he debido!
no aguardaras siquiera,
à que sin preguntarte lo dixera?
que se me haze conciencia te prometo,
la pregunta llevar por vn secreto,

Al paño Beatriz.

Beat. Mal segura, escuchar desde aqui quiero.
que hablan las dos. *In.* Epi à verle, y lo primero
le dixi, que Beatriz me lo mandava.

Leon. Bien hiziste. *Bea.* Y yo mal, pues me fiava
de quien con Leonor en chismes anda.

Inès. Lo segundo, en su nombre di la vanda.

Beat. Ay infeliz, que he oido!

Leon. En esta quadra ay ruido.

Inès. Dou Juan es el que ha entrado,

Leon. Pues como, si de aqui se fue enojado?
diziendo, que en su vida no me avia
de ver *Inès.* Que estès tan nueva todavia,
que no sepas, que quando esta un amante,
diziendo mas furioso, y arrogante:
no he de bolver a verte, ingrata bella,
es quando muere por bolver a vella?

Beat. Ya que à escuchar mis penas he empezado,
acabe de escucharlas mi cuidado.

No ay Burlas con el Amor

Salen D. Juan, Don Alonso, y Moscatel.

Juan. Pensarás que me han traído
a verte, Leonor, y hablarte
mis zelos, porque los zelos,
(perdona el civil lenguaje)
los ordinarios de amor,
que así llevan, como traen:
pues no Leonor, no he venido
para que me defengañes,
porque el desayre de amor
es hablar en el desayre.
Con otra ocasion he buuelto
à pisar estos vmbrales,
porque nunca les faltò
ocasion à los pesares.

Don Alonso, à quien tu hiziste
de Beatriz fingido amante,
sucedindole en tu casa
con desayre el primer lance:
tanto, que porque no piensen
de Beatriz las vanidades
que el no bolver aqui, es
de escarmentado, y cobarde,
me ha pedido que le trayga
à verla; como negarle
puedo yo lo mismo à él,
que él no me negò à mi antes?

Leo. En notable obligacion
le estais, forçosa es pagarle.

Juan. El viene, Leonor, a esto
y porque en aquesta parte
nunca piensen mis de dichas,
nunca sospechen mis males,
nunca imaginèn mis penas,
que fue gana de buscarte,
en la calle me estarè,
en tanto que à Beatriz hable;
y deste escrupulo leve,
y desta ingreria facil
desempeñe su opinion,

sin credito defengañe.

Don Alonso. Entrad, y pues
ya el Sol, elado cadaver,
agonizando entre sombras,
de la noche en brazos yaze
hablar à Beatriz; y ved,
que aqui Don Pedro nos halle.

Leo. Aguarda, Don Juan, espera.

Ju. Qué quieres, Leonor, q' aguardes?

Leo. Defengaños. *fa.* Son en vano,

Le. Disculpas. *fa.* Serà en valde. *Vas.*

Leo. Trás el ire. *Don Alonso,*
luego buelvo, perdonadme,
que Don Juan esta zeloso,
y es fuerça defengañarle. *Vas.*

Alon. Mas que me voy sin hablar
à Beatriz. *Mosr.* No dirás antes,
mas que entramos en aprieto
al pasado semejante?

Alo. Inès, dime, donde està,
para que en tanto la hable;
Beatriz

Salen Beatriz.

Beat. Aqui està Beatriz.

escuchando los vltrages
de vna vil hermana, de vn
falso amigo, de vn infame
criado; vna criada aleve.

y de vn cauteloso amante:

què entre Leonor, y Don Juan

Inès, y Moscatel no halle,

si no consuelo à mis penas,

disculpe à mis disparates!

Solo en esta parte intento,

solo quiero en esta parte,

como quejosa, ofenderme;

como ofendida, quejarme

del mayor de mis agravios,

y no el menos de mis males.

Tan pocas las partes son

de mi hazienda, y de mi sangre?

tan

De Don Pedro Calderon.

tan pocas de mi persona
(dezirlo tengo) las partes
que ay, que si va hombre huviera
que atrevido me micalse,
fuese con fingido amor?
quererme à mi por burlarme?
à mi por,

Alon. Beatriz hermosa,
si de tus pesares tales
tan aytoia, como aora,
por pagar finezas tales,
facil es el desengaño.

Beat. Como el desengaño es facil,
quando el quererme es por burla?

Alon. Si atiendes, con escucharme:

Tal vez por burla se atreve
vno al Mar, sin que preluma;
viendole jardin de espuma,
viendole selva de nieve,
que ay peligro en el, y en breve
selva, y jardin con horror
le anegan; y assi es amor:

luego en placer, y pesar,
si no ay burlas con el Mar.

no ay burlas con el amor.

Tal vez por burla, ò ensayo:
polverista artificial

haze vn rayo material,
y forja contra si el rayo:
quando con mortal desmayo
muere à su violento ardor,

rayo es amor en rigor
contra su Artifice luego,

si no ay burlas con el fuego,
no ay burlas con el amor.

Tal vez desnuda vn amigo
la espada, para esgrimir
con otro, y le viene à herir,
como si fuera enemigo;
su destreza es su castigo,
y assi, vsar della es error;

espada amor en rigor,
es, luego le sembaynada,
sino ay burlase con la espada,
no ay burlas con el amor.

Tal vez por burla, uniendo
domestica, y mansa ya

vn fiero, vn hombre csta
con ella Beatriz jugando;

quando mas algaha blando;
boluer fuele à su furor;

fiera es amor en rigor,

luego si ya lifongera,

no ay burlas con vna fiero;

no ay burlas con el amor.

Por burla al Mar entreguè;

por burla el rayo encendi,

con blanca espada esgrimi;

con brava fiero juguè;

y assi, en el Mar me entreguè;

del rayo senti el ardor;

de azero, y fiero el furor,

luego si saben matar

fiero, acero, rayo, y Mar:

no ay burlas con el amor.

Bea. A esse argumento

Sale Inès alborotada, y Leonora.

Leon. Ay de mi!

huyendo salio à la calle

Don Juan, y mientras le daba

vozes vi entrar à mi padre:

esconderme impota aora.

Bea. No, Leonora, porque ya es tarde:

Leo. A Don Alonso. *Bea.* Que oy

ha de saber quanto passe

mi padre aqui, y tus engaños

se han de saber. *Le.* Quando trates

tu dezirlo, sabrè

culparte à ti, y disculparme.

Y assi, puesto que las dos

corremos el riesgo iguales.

iguales, Beatriz, busquemos.

No ay Bulas con el Amor.

el remedio. *Bea.* Por mostrarte
à proceder bien, lo harè,
que es fuerça estar de tu parte.
Mosc. Alacena, como Iglesia,
pido. *Alo.* Esio no harè yo, q̄ antes.
Inès. El entraya. *Beat.* Este aposento
oy de su vista te guarde.
Mosc. Y à mi me guarde tambien.
Alon. Què pesados son los lances
de amor hijo de familias;
Mosc. Inès, avisa en la calle,
que ya estamos escondidos,
que aya quien nos descalabre.
Escondense los dos, y sale Don Pedro.
Pad. Tan tarde, y no han encendido.
haz tu que vnas luzes saquen.
Inès. Ya las tengo prevenidas.
Ped. En mi casa tal desayte!
à mis ojos tal afrenta!
Cielos piadosos, ù dadme
paciencia, ù dadme la muerte.
Beat. Señor, què tienes?
Leon. Què traes?
Pe. Tengo honor, y traygo agravios,
aunque miento en esta parte.
que no soy quien los traygo,
ellos vienen à buscarme
dentro de mi casa misma,
Leon. Ay de mi! todo se sabe.
Beat. Pues no me dirás, señor,
de que esos estremos nacen?
Ped. De tus locuras, Beatriz,
que ya es fuerça declararme,
viendo que por ti se atreve
oy vn moçuelo arrogante
al honor de aquesta casa.
Leo. Ya no ay cosa que no alcance
Beat. Yo señor? *Mosc.* Malo vá esto.
Ped. Sí, pues p̄r ti Don Luis haze
desprecios della, y de mi.
Beat. Convaleciendo vá el lance.

Leon. Esio sí, cobre mi asiento,
Sale Don Juan.
Juan. Vn cato b'ien puede errarse
de vna vez, pero de dos
la vna no le yerra nadie,
no he de esperar à que cierren
las puertas, y despues baxe
por el balcon Don Alonso,
remediarlo pienso antes:
Señor Don Pedro, si en vos
oy la amistad de mis padres
hereda la obligacion
de mi casa, y de mi sangre.
Leo. Què es lo que intenta Don Juan?
Beat. Muerta estoy hasta esencharle.
Juan. Os obliga en vn aprieto
à valerme, y ampararme:
de vuestra casa à las puertas
me ha sucedido vn desayre
con tres hombres, y me importa
no bolver solo à buscarles.
Muy bien sè que puedo à vos
atreverme, y declararme,
porque sè que es vuestro pecho
el Etna que dentro arde,
aunque cubierto de nieve.
Ped. No passeis mas adelante,
que ya sè que es la precisa
de mi honor, y de mi sangre
en esta edad, no dexar
à hombre que de mi se vale.
Vamos. *Jua.* En fin, fois quié fois.
En llevando yo à tu padre,
Leonor, echa à Don Alonso. *à p.*
Alon. Estos son los que matarme
quisieron, no me está bien
ir con ellos, ni quedarme.
Ped. Espera!, que ya es de noche,
que de aquesta sala saque
vn broquel, prenda olvidada
de mi mocedad. *Juan.* Sacadle

De Don Pedro Calderon.

presto.
Beat. El te ha empeñado mas,
por donde pensò librarle.
Pe l. Quien esta aqui dentro?
Alon. Un hombre,
Mo c. Dize bien, porque no es nadie
el otro que esta con él.
Ped. D. Juan, pues que yo a ayudarte
iba contra tu enemigo,
obligacion es mas grande
el ayudarme tu à mi,
quando la causa es mas grave:
este hombre ofende mi honor,
y à mi me importa matarle.
Alon. D. Juan de tan grande empeño
la obligacion tuya sabes,
mi vida, y la destas damas
es preciso que yo ampere.

*Riñen, y Don Juan se pone
en medio.*

Leou. Ay de mi!
Beat. Infelize soy!
Jua. Quien viò empeño semejante!
Ped. Te suspendes?
Alon. Aora dudas?
Ped. Mas soy bastante à vengarme
sin ti.
Juan. Tentente Don Alfonso:
tentente, señor.
Ped. Pues tu pazes
pones?
Alon. Pues tu contra mi
tan viles extremos hazes.

Salen Don Luis, y D. Diego.

Lui. dent. Cuchilladas ay en casa
de Don Pedro.

Dieg. Mas no aguardes,
entre nos, Don Luis.
Luis. Encos,
Ped. Gente viene.
Alon. Duro trance!
Luis. Qué es esto?
Ped. Esto es; Don Luis,
satisfacer el vltirage,
que te oi, pues si no está
bien à tu honor el casarte
con Beatriz, al mio ella bieu
satisfacer, y vengarme.
Luis. Ai veras, que no sin causa
tratè yo de disculparme,
quizà por aver teuido
algun empeño en la calle.
Alon. Sin duda, que tu me heriste;
Luis. Es verdad.
Alon. yo he de vengarme.
Jua. Pues quiere el Cielo que assi
oy mis zelos desengañen,
viva Leonor en mi pecho,
ya es forzoso que la guarde
contra ti.
Ped. Don Juan, Don Juan,
en aquesta casa nadie
ha de defender mis hijas;
sino quien con ellas case.
Alon. Essa palabra te tomo.
Jua. Pues el remedio es tan facil,
yo soy de Leonor. *Alon.* Y yo,
de Beatriz.
Ped. Fuerça es que calle,
que ya sucedido el daño,
nada puede remediarse.
Mosc. Enfin, el hombre mas libre;
de las burlas de amor sale
herido, cojo, y casado,
que es el mayor de sus males,
Ines. Enfin, la muger mas loca,

mas

No a y Burlas con el Amor.

mas vana, y mas arrogante,
de las Burlas del Amor,
contra gusto suyo sale
enamorada, y rendida,
que es lo peor
Mosc. Inès, dame
esta mano, si ha de ser;

no lo pensemos, y acaben
Burlas de Amor, que son veras
Alon. No se burle con el nadie,
sino escarmentad en mi:
Todos del Amor se guarden:
y perdonad al Poeta,
que humilde a estas plantas yaze

F I N.

X
PO
6284
1358

LOPE DE VEGA.

Animal de Hungría.—Antes que te cases mira lo que haces.—Buscona ó el anzuelo de Fenisa.—Arcadia.—Boba para los otros y discreta para sí.—Dineros son calidad.—Esclava de su galán.—Esclavos supuestos, ó la melindrosa.—Fuerza lastimosa.—Hermosa fea.—Locos de Valencia.—Lo cierto por lo dudoso ó la mujer firme.—Mayor victoria.—Mejor alcalde el rey.—Milagro por los celos.—Moza de cántaro.—Por la puente Juana.—Premio del bien hablar.—Sancho Ortiz de las Roelas.—Servir á buenos.—Valor, lealtad y ventura de los Tellos de Meneses.

ZAMORA.

Adriano en Siria.—Cada uno es linage aparte, y mazas de Aragon.—Diablo son los alcahuetes, y espíritu foletó.—Hechizado por fuerza.—No hay mal que por bien no venga.—Don Domingo de Don Blas.—Por oír misa y dar cebada, no se pierde jornada.—Preso, muerto ó vencedor y defensa de Carmona.—Doncella de Orleans.—Quitar de España con honra el feudo de cien doncellas.—Ser fino y no parecerlo.—Siempre hay que envidiar amando.

VARIOS AUTORES.

Acrisolar el dolor por el mas filial amor.—A España dieron blasen las Astúrias y Leon.—Alba y el sol.—Al noble su sangre avisa.—Amantes generosos.—Amor filial.—Amor constante ó la holandesa.—Andromaca (tragedia).—A ser rey enseña un ángel.—Aun tiempo rey y vasallo.—Bernardo del Cárpio en Francia.—Buen amante y buen amigo.—Caballero de Olmedo.—Caer para levantar, San Gil de Portugal.—Caprichos de amor y celos.—Carlos XII, rey de Suecia (3 partes).—Castigo de la miseria.—Cerco de Roma.—Confidente casual.—Cómo ha de ser la amistad.—Dama labradora.—Dama capitán.—Dama presidente.—Dar la vida por su dama ó conde de Essex.—Desagravios de Cristo y venganza en el Imperio.—Del cielo viene el buen rey.—Diablo predicador.—Entre el honor y el amor, el honor es lo primero.—En vano es querer venganzas, cuando amor pasiones vence.—Escala de la gracia.—Esclava del Negroponto.—Fénix de los criados.—Genizaro de Hungría.—Guerras de celos y amor.—Hados y lados hacen dichos y desdichados.—Hombre de la selva negra.—Hombre agradecido.—Huerfanita

ó lo que son los parientes.—Infeliz aurora y fineza acreditada.—Judía de Toledo.—Judith castellana.—Juramento ante Dios y lealtad contra el amor.—Lances de amor, desden y celos.—Lorenzo me llamo y carbonero de Toledo.—Mágico de Salerno (5 partes).—Maestro de Alejandro.—Magdalena de Roma.—Mayor hazaña de Carlos V.—Mártires de Toledo y tejedor Palomeque.—Mas heróico español.—Mas hidalga hermosura.—Mas valiente andaluz, Anton Bravo.—Mas vale tarde que nunca.—Mayordomo feliz.—Mejor par de los doce.—Minas de Polonia.—Misántropo.—Mónstruo de la fortuna y lavandera de Nápoles.—Montañés sabe bien donde le aprieta el zapato.—Morir en la cruz con Cristo.—Muerte de Valdovinos.—Mujer de dos maridos.—Mujer mas vengativa por unos injustos celos.—Munúza (tragedia).—Natalia y Carolina.—Negro de mejor amo, San Benito Palermo.—Negro mas prodigioso.—Negro de cuerpo blanco y esclavo de su honor.—No hay contra un padre razon.—No hay cosa buena por fuerza.—No cabe mas en amor, ni hay amor firme sin celos.—Nulidades del amor.—Pablo y Virginia.—Pagarse en la misma flor.—Pastelero de Madrigal.—Perfecta casada, prudente, sabia y honrada.—Perfecto amigo.—Perla de Inglaterra.—Pedro el grande Czar de Moscovia.—Pintor fingido.—Piedad de un hijo vence la impiedad de un padre y realjura de Artajerjes.—Poco aprovechan avisos cuando hay mala inclinacion.—Preso por amor ó real encuentro.—Príncipe prodigioso y defensor de la fé.—Prudencia en la niñez.—Propio es de hombres sin honor, pensar mal y hablar peor.—Cuando no se aguarda y príncipe tonto.—Cuántas veo tantas quiero.—Raquel.—Reinar despues de morir.—Rendirse a la obligacion.—Riesgos y alivios de un manto.—Romera de Santiago.—Sabio en su retiro, y villano en su rincon, Juan Labrador.—Señorito mimado ó la mala educacion.—Señorita mal criada.—Siempre triunfa la inocencia.—Sol de España en su Oriente.—Tambien hay duelo en los santos.—Tener celos de sí mismo.—Tercero de su afrenta.—Triunfo del Ave Maria.—Troya abrasada.—Valiente negro en Flandes.—Valiente Campuzano.—Vandos de Rabena y fundacion de la Camandula.—Vandolera de Italia y enemiga de los hombres.—Ver y creer.—Vivanderas ilustres.—Villano del Danubio y buen juez no tiene patria.—Viuda generosa.—Virgen de la Salceda.—Virtud premiada ó el verdadero buen hijo.—Celoso Don Lesmes.

LA VIDA ES SUEÑO,

COMEDIA DE

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Texto cotejado con el de las mejores ediciones,

por D. J. E. Hartzenbusch, con la biografía del autor, por D. C. A. de la Barrera.

Preciosa edición de lujo con un excelente retrato de Calderon. Precio 8 rs. . .

DEL REY ABAJO NINGUNO, Y LABRADOR MAS HONRADO, GARCÍA DEL CASTAÑAR.

COMEDIA DE

D. Francisco de Rojas Zorrilla.

Edición revisada por D. J. E. Hartzenbusch. Precio 8 rs.

EL DELINCUENTE HONRADO,

COMEDIA DE

D. M. G. DE JOVELLANOS.

Edición fielmente corregida y adicionada. Precio 8 rs.

ROMANCERO ESPAÑOL.

Colección de cincuenta romances históricos y tradicionales, escritos por los Sres. Boccherini, Cabiedes, Castillo, Clárc y otros.—Un tomo con grabados, 12 rs. En provincias 14.

COMEDIAS INÉDITAS DE FREY LOPE FÉLIX DE VEGA CARPIO.—**Amor con vista.—Amor, pleito y desafío.—La prueba de los amigos.**—Estas comedias, no publicadas hasta el día, y de que solo se ha hecho una tirada de 300 ejemplares, se venden á 10 rs. cada una.

SAINETES ESCOGIDOS DE D. RAMON DE LA CRUZ.—Un tomo en 8.º, 8 rs. en Madrid y 10 en Provincias.

EL ASOMBRO DE JERÉZ, JUANA LA RABICORTONA.—Comedia de magia. Precio 8 rs.

Se hallan de venta en la librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9, donde se dirimirán los pedidos de provincias, acompañando su importe en libranza.

En la misma librería se encuentra el surtido mas completo de comedias, dramas, tragedias, etc., del teatro antiguo y moderno, así como toda clase de obras de literatura, ciencias, artes, y demás.